LAS12

26.08.05
AÑO 8
N*385

Tununa Mercado, vida errante

Sed, el documental de Mausi Martínez

Aceitunas de rechupete



TODO CONCLUYE AL FIN

EN LA PRIMERA MITAD DEL AÑO LOS DIVORCIOS AUMENTARON UN 30 POR CIENTO CON RESPECTO AL AÑO PASADO. LAS MUJERES SON LAS QUE SUELEN TOMAR LA INICIATIVA. SOLO UN TERCIO DE LOS VARONES CUMPLE CON LA CUOTA ALIMENTARIA



ILUSTRACION: ALEJANDRA FENOCHIO

arroz con leche,

POR NOEMI CIOLLARO

En algún momento de las entrevistas aparecen las fotos, en su mayoría muy bien guardadas. Otras, enmarcadas, cuelgan de las paredes o yacen sobre repisas y mesas ratonas. Son pedazos de vida, del pasado, instantes cuajados en el alma, en esos espacios en los que se acurrucan el dolor, el fracaso, la insensatez, el vacío, la marca, la liberación. Nunca, dicen, el olvido.

Las imágenes muestran a mujeres y hombres en el momento de contraer matrimonio. Fotos antiguas en las que se ven sonrientes, abrazados, posando para la eternidad. Velos, tules, bouquets, satenes o gasas, puntillas, largas colas de metros de tela blanca rodeando, como en un nido indestructible, a la pareja unida hasta que la muerte los separe.

"Nada que ver con lo que fue la realidad –ironiza, con un retrato de su casamiento en el regazo, Susana Laurenti (57), divorciada hace dos años de Juan (59), tras una separación de casi cuatro–. Me costó mucho divorciarme, no podía aceptar nada, me sentía paralizada, no podía abrir la mano y soltarlo, desprenderme definitivamente de él y de una historia demasiado fuerte. Pero lo logré, y ahora siento paz, alivio, las cosas tienen otro orden. Estoy sola. Es eso, así de simple. Tengo a mis hijos, mi trabajo, amistades. No tengo pareja en este momento, elijo lo que hago, a veces disfruto y otras siento un vacío profundo y añoro ecos de la familia, de cuando todo parecía cálido y perfecto, de los domingos, la mesa grande, los chicos. Pero eso es el pasado, y de perfecto no hubo nada. No es fácil, pero me siento en paz."

Susana, como tantas otras, se casó muy joven, ella y Juan se conocieron en la facultad, noviaron dos años. Ambos tenían la carrera de medicina a medio recorrer. El se recibió, ella abandonó al nacer el primero de sus cuatro hijos. Cuando el último tuvo diez años empezó y terminó radiología, profesión que ejerce. El es un médico exitoso, convive con una mujer muchos años menor, y hasta la concreción del divorcio "me manipuló económicamente utilizando a nuestros hijos como instrumento de negociación; ahora las cuentas están claras, con las ganancias y las pérdidas, que no son sólo dinero, sino tiempo, la vida, la juventud de una invertida en la convivencia y la familia", reflexiona Susana.

"No sé si hay una diferencia marcada en la forma en que hombres y mujeres llegan al divorcio. Sí la hay en cuanto a lo que se pierde –dice a **Las 12** Laura Lueiro, licenciada en Psicología y especialista en jóvenes y adultos–. Las mujeres tienden a sufrir más la soledad, la pérdida de un referente en su casa, en su estructura familiar, en cómo se van a arreglar de ahí en más, cómo van a hacerse cargo de los chicos si los hay. Los hombres, en general, lo que sufren más, por cómo está armada la situación cultural y judicial, es la pérdida de la familia como tal. Esto es lo que los conmueve, la pérdida de la casa, la convivencia con los hijos, quedara fuera. Pero lo que complica a ambos es la sensación de fracaso, quedarse solos; a veces vienen a la consulta con la pregunta: 'Bueno, qué hacía yo ahí, qué pasaba, por qué me enamoré de esta persona, por qué armé esta familia de esta manera', lo que es muy importante no sólo para tramitar la situación de divorcio, sino a futuro, porque si no hay una revisión de qué es lo que pasó, la probabilidad de que se repita la historia es muy alta. Si existe una diferencia entre hombres y mujeres, es que el hombre pierde el hogar y la mujer pierde a su compañero y queda sola", concluye Lueiro.

En *Melancolía de la familia (Residencia en la tierra II)*, Pablo Neruda simbolizó la pérdida con belleza infinita, "yo sé que hay grandes extensiones hundidas/ cuarzo en lingotes/ cieno/ aguas azules para una batalla/ mucho silencio, muchas/ vetas de retroceso y alcanfores,/ cosas caídas, /medallas, ternuras,/ paracaídas, besos...".

DESIGUALDAD Y JUSTICIA

Con menos poesía, la abogada Cecilia Grosman, titular de la cátedra de Derecho Civil en la UBA, afirma: "El problema fundamental ante la ruptura es que a pesar de que la ley establece un principio igualitario que dice que hombres y mujeres tienen las mismas responsabilidades tanto en el matrimonio como después de la ruptura, en la práctica se genera una verdadera situación de desigualdad respecto de la mujer. Numerosas investigaciones prueban que los hogares con madres solas –tras separarse los hijos en general quedan al cuidado de ellas– sufren un descenso en el nivel de vida, una situación de pauperización. Ocurre incluso cuando el padre tiene dinero y obedece a varios factores: las mujeres tienen dificultades para acceder al mercado laboral porque se dedicaron al cuidado de los hijos y el hogar y no tuvieron la posibilidad de capacitarse y seguir adelante con su desarrollo. En un alto porcentaje el hombre no cum-





SOCIEDAD En épocas en que lo que se llama "nuevas familias" parece ocupar toda reflexión sobre vínculos, pensar sobre el divorcio parece anacrónico. Sin embargo en la disolución de las parejas constituidas legalmente hay tela para cortar en cuanto a los desequilibrios entre varones y mujeres que sobreviven a cualquier nueva organización. Inequidades que, como en la mayoría de los casos, tienen consecuencias tanto para unos como para otras.

me quiero divorciar



ple con su responsabilidad alimentaria respecto de los hijos, aproximadamente sólo lo hace un 30 por ciento, en el resto es incumplida total o parcialmente. Cuando la mujer tiene que acceder a la Justicia nada le resulta sencillo, es un largo proceso, no son muchas las que acuden a los tribunales, hay que tener asistencia jurídica y la gratuita no abarca las necesidades. Cuando lo logran porque el hombre no cumplió con su responsabilidad de manera voluntaria, las sumas que se fijan no responden a las necesidades del grupo familiar, y si hay varios hijos las cuotas alimentarias no se diferencian demasiado. En definitiva, a mi criterio la mujer sufre una real situación de desigualdad, no sólo porque el padre deja de cumplir con sus responsabilidades, sino también porque en muchos casos tampoco se hace cargo del cuidado de los hijos, y la mujer debe hacerlo sola o con ayuda familiar. Si trabaja es una sobrecarga extenuante, y si no lo hace es aún más difícil".

MAS MUJERES DICEN BASTA

En otras fotos los recién casados muestran con gesto triunfal la libreta a la salida del Registro Civil, esa que dice y rubrica que a partir de atravesar esa puerta son marido y mujer. Firmas de jueces y testigos dan fe de que esa unión se ha legalizado y el recitado monótono de la autoridad ha expresado que deberán permanecer juntos y ser fieles "en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad".

El abogado Ricardo Monner Sans, que patrocina desde 1958 a incontables cónyuges, bajo las diferentes leyes vigentes sobre divorcio en cada época, afirma: "En la actualidad vienen más mujeres que varones a tramitar sus divorcios, pero lo cierto es que la mujer, que sigue siendo el dato más débil de la sociedad argentina, recurre buscando confianza y seguridad. Habría que hacer la historia de cómo era el divorcio en las situaciones de pleno empleo y cómo es en los tiempos de exclusión social y de empobrecimiento de los sectores medios. Hoy la mujer llega intolerando la situación matrimonial por muchos factores, pero lo externo al matrimonio es mucho más intenso que antes. El pleno empleo de otros tiempos atenuaba los temores al futuro, el poder proyectar creaba una situación de certidumbres y estabilidad que ya no existe. Hoy hay un desasosiego que provoca que todo eso tenga un mayor peso que la típica infidelidad o temas por el estilo. Sí, siempre fue más probable que él ande con fulana, y no ella con fulano. El tiene, en promedio, más autonomía de vuelo funcional y económica y entonces está más en circulación que la mujer, aun en las mujeres que trabajan y tienen una vida muy activa, pero el tema de los hijos pesa mucho en relación con la mujer. Hay casos donde él crece afuera y ella queda siendo la excelente muchacha de barrio y cuando se casaron eran iguales, pero la vida los cambió, los puso en muy distintos lugares; y ella se torna casi violenta, ama el éxito del otro en tanto el otro esté con ella amándola, pero en definitiva no lo tolera y quizá eso sea una consecuencia de la postergación".

"Alejandro y yo nos conocimos en el '80, éramos vecinos –relata María Mercedes López (45), diseñadora gráfica–. El noviazgo superó los diez años, pero cuando el bicho de la convivencia me picó, todo salió a pedir de boca, hasta la compra de la casa. A los seis meses nos casamos, y yo intentando armar la casa, soñándola llena de chicos que nunca tuvimos con el hombre que amaba. La convivencia fue divertida y pasional pero nunca dejé de ser su sombra. Su actividad laboral cambió y yo emprendí otra tarea. Comenzó el distanciamiento y por último el abandono afectivo. "Empecé a notar que en esta pareja éramos más que dos, e inicié mi búsqueda de pruebas para confirmar el desamor, tanto de su parte por el engaño, como de mi parte por aceptarlo en voz baja. Cuando tuve elementos lo hablé con él con la intención de reparar. Pero al mes nos separamos. Hoy evalúo que mi matrimonio no fue bueno, la culpa la tuve yo, la promotora del casamiento y quien más esfuerzo puso, así no se sostiene una relación. Alejandro ahora es un desconocido para mí, tenemos buen trato, pero la persona de la que me enamoré no es ni parecida a la que me dejó hace más de cinco años. No nos divorciamos, eso no me preocupa. Hoy digo que al amor no renuncio aunque me vuelva a equivocar."

La psicóloga Lueiro sostiene que "cuando no hay hijos la cosa es de otro orden, pero en todas las situaciones el punto común es el duelo, la pérdida de algo, tanto en el tránsito de la separación como a posteriori. Es un duelo equiparable al de una muerte cercana, porque se perdió no sólo la pareja, sino también un proyecto, las ilusiones que implicaba, la idea de un futuro. Cuando hay niños, los padres, en el mejor de los casos, tienden a pensar qué es bueno para sus hijos más allá de lo que a ellos les pase, hay

EN UN ALTO PORCENTAJE EL HOMBRE NO CUMPLE CON SU RESPONSABILIDAD ALIMENTARIA RESPECTO DE LOS HIJOS, APROXIMADAMENTE SOLO LO HACE UN 30 POR CIENTO, EN EL RESTO ES INCUMPLIDA TOTAL O PARCIALMENTE.

parejas que consultan cómo pueden manejar las cosas para perjudicarlos menos. Pero hay otros que negocian sobre sus hijos como un bien más, los chicos quedan como objetos de cambio, de negociación, de retención, de extorsión, es grave".

La alternativa de dar fin a un matrimonio mal llevado aumenta sin pausa, así lo demuestran las estadísticas provistas por la Cámara Nacional en lo Civil de la Ciudad de Buenos Aires: en 1998 ingresaron 7567 demandas de divorcio; en 2002, 6163 (el descenso registrado se atribuye a la situación de crisis desatada en diciembre de 2001); sin embargo volvió a aumentar en 2003, con un ingreso de 7517 demandas. A su vez, el Registro Civil porteño informó que en lo que va del año se presentaron arriba de 1900, incremento de más de un 30 por ciento si se lo compara con los primeros seis meses del 2003. En contraste disminuyen año a año los porcentajes de casamientos y quienes lo concretan tienen un promedio de más de 30 años, cuando no hace demasiado tiempo oscilaban entre los 20 y 25.

AUTORIDAD PARENTAL COMPARTIDA

"La que con más frecuencia inicia el divorcio es la mujer, pese a que el quiebre obedezca a una conducta del hombre. Es muy difícil determinar quién es culpable de que un proyecto de vida haya fracasado, son complejos los divorcios contenciosos –evalúa Cecilia Grosman–. En general se evitan porque produce situaciones perjudiciales para los hijos, se ventilan situaciones privadas desagradables y acusaciones mutuas. En esto también hay desigualdad, aunque la mujer trabaje, muchas veces el hombre tiene actividad comercial, industrial e integra sociedades donde es muy difícil identificar los bienes o las acciones de esa persona. No se hace una división igualitaria, no se valora el trabajo doméstico de la mujer, aunque actualmente hay muchos fallos que sostienen que se debe valorar el aporte personal para la manutención y la crianza de los hijos. Pero en general el hombre con más ingresos y bienes considera que lo que ganó es de él y moralmente no siente la responsabilidad de compartir y los oculta. El Estado tiene la obligación, que no cumple adecuadamente, de brindar apoyo e infraestructura a las mujeres que llevan adelante su hogar. Por otra parte, creo que hay que establecer el 'beneficio de la autoridad parental compartida', en reemplazo del sistema de tenencia unipersonal que es el que rige en la Argentina y que en general recae en las madres. Si los padres toman la decisión de compartir la tenencia, los tribunales lo aceptan, pero en nuestra ley sigue existiendo el estereotipo de que la madre debe asumir el cuidado, la crianza y la educación, mientras que al padre le queda una supervisión, una cuota y el derecho de visita. Me inclino por un modelo que está muy desarrollado en el derecho comparado y que es el de la tenencia compartida o alternada. Esto beneficia a los padres e hijos y está vigente en muchos países."

No obstante hay quienes logran mantener una buena relación tras la ruptura y el divorcio, Claudia De Blasi (41), docente, se puso de novia a los 16 años y estuvo casada más de seis, "en total nuestra relación duró quince años, me separé a los 32, nuestra hija tiene 12 años, pero cuando nos separamos tenía 3. Creo que lo importante cuando uno se separa es lo que hace y no lo que dice en relación con los hijos; mi hija cuando le anunciamos que ya no íbamos a seguir juntos, contestó: 'A mí no me importa lo que hagan, yo los quiero a los dos'. Fue duro, pero desde un primer momento nos vio unidos en todo lo que tenía que ver con ella. El y yo nos seguimos llevando muy bien, nos divorciamos, y eso nos costó, había necesidad de hacerlo porque él se casó nuevamente, pero hablamos, acordamos, no hay nada firmado en cuanto a régimen de visitas. Hay que ordenar, es bueno, y el divorcio da un orden que sirve para todos, pero cuesta llegar a esa instancia. Nosotros decidimos la tenencia compartida y eso es muy bueno para nuestra hija. Nos separamos porque la relación se convirtió en amistad, como ser hermanos, y eso nos decidió, pero nos queremos mucho y eso no se destruyó, sé que no es lo habitual, pero es así".

"He tenido consultas el año pasado de muchas mujeres con largos años de matrimonio y queriendo divorciarse; la pregunta es si el hartazgo matrimonial está causado por situaciones internas del vínculo o la razón es algo como qué me queda de aquí al futuro para vivir un poco mejor, no económica sino humanamente. En qué punto hay una idealización de que sacándome a este tipo que lo tuve 30 o 40 años a mi lado, no necesariamente forme pareja, pero sí una vida mejor. Creo que idealizan la hipótesis de la liberación, casi no recuerdo haber tenido consultas de varones mayores", afirma Monner Sans.

Lo que queda claro es que el divorcio sigue siendo un recurso de las capas medias. En los sectores más pauperizados hay menos casamientos y casi no se concretan divorcios. Las mujeres quedan a cargo de todo y como pueden se constituyen en jefas de hogar, esa categoría cada vez más extendida a la que no llegaron los supuestos beneficios de la era global, fenómeno en el que cuestiones como la equidad, el amor y el desamor no tienen agenda.



ILUSTRACION: ALEJANDRA FENOCHIO

PABLO PIOVANO



Espanto en el Rosedal

(O de cómo algunos fantasmas logran esquivar la corrección política)

POR MARTA DILLON

Y finalmente, el horror volvió a tomar las calles de Palermo. O mejor, los bosques de Palermo, y más precisamente el Rosedal, ese lugar antaño romántico y acogedor para protovideoclips de Sandro, convertido ahora en zona roja de alto nivel. Porque, vamos, reducido el espacio para la oferta de sexo, se reducen también las chances de encontrar diversidad en esa misma oferta. Dicen por ahí que ya se puede hablar de grupos desplazados desde la ciudad y hacia sus márgenes al sur porque la prostitución se ha convertido en un negocio de pocos y pocas. ¿Y qué? ¿Alguien creía que convirtiendo el Rosedal en un corralito para el sexo pago se terminaría la pulseada sobre la propiedad del espacio público? Pues no, amigos y amigas, y para revitalizar la polémica, nada mejor que un fantasma grande y que pise fuerte, sobre todo a nuestros preciados y amados niños (nótese con cuánta eficacia se ha usado a la niñez para obturar la discusión sobre el estado de la salud pública, los sueldos de los profesionales y no profesionales de la ídem y la huelga como herramienta en general en el caso del Garrahan).

El fantasma, entonces, esta vez, es el sida. Nuestro viejo y olvidado síndrome que suele retornar (oh, casualidad) a las páginas de los diarios o bien por su variable económica –producción de medicamentos– o bien por algún caso de infección extraño y atemorizante –marido condenado por infectar a su esposa ignorante–. He aquí el caso: ¡En el Rosedal abundan los preservativos usados! Y éste no es motivo de orgullo, por lo conscientes que son clientes y ofertantes –pongámosle por un rato que hay una relación contractual en este caso, aunque quien esto suscribe es reacia a creer que la prostitución sea producto del libre albedrío de quien ofrece–, ni de crítica, por la supuesta falta de tachos adecuados o de barrenderos y barrenderas sincronizados con el cambio de actividades del predio, entre el día y la noche. ¡No! ¡Es motivo de espanto! De alerta rojo, de desesperación e incertidumbre para tantas madres argentinas que pasean a sus niños y niñas por los arbolados parques. ¿No es horroroso, terrible y espantoso que un pequeño toque esa porquería? ¿Cómo es que esto mismo no había sucedido antes en la calle Godoy Cruz? ¿Será porque en esa calle los niños ni las niñas juegan en la vereda? ¿O será que entonces bastaba con el espanto que producía tener que explicar a los párvulos que era una travesti?

Y el espanto –los adjetivos, en este caso, deberían servir para entender el tono que se le dio a la noticia en las radios– se transformó en tragedia esta misma semana cuando una mujer contó que a su niño de cinco lo habían sometido a tratamiento antirretroviral preventivo después de que fuera encontrado por la propia madre manipulando un preservativo. Vaya noticia para la radio, imaginen un instante cuántas voces alarmadas subrayaron el testimonio de la madre sin preguntar ni una vez, por ejemplo, cuál es el riesgo real de infección por esa vía cuando todos y todas deberíamos saber que el virus del vih es inestable, que se destruye en contacto con agentes externos –llámese agua, aire, temperatura–, que aun cuando el preservativo tuviera semen infectado el niño debería haber frotado el semen contra alguna herida abierta o contra las mucosas de los ojos. O no, sólo espanto. Espanto por la mugre y el peligro que exhudan el sexo a cielo abierto, aun cuando lo hayamos corrido detrás de los árboles. Extraño, la noticia se dio esta semana aunque el hecho sucedió en febrero. ¿Será que el niño finalmente no tuvo consecuencias por su imprudencia? ¿Será que la madre se repuso del miedo que le despertaba su propio hijo y ahora puede hablar? ¿O será que se han acumulado demasiadas imágenes de homosexuales y lesbianas bien domesticados y domesticadas por la organización burguesa que tanto mal nos ha hecho y sin embargo seguimos eligiendo? Porque no olvidemos, ahora se quieren casar y tener hijos, pero de ellos es el reino de la promiscuidad y la perversión y aun cuando los adultos puedan negarse a su influencia, ¿cómo lo harán nuestros pobres niños?

Oh, casualidad, la legisladora que denunció el temita de los preservativos es Fernanda Ferrero, implicada en la apropiación de bienes de personas secuestradas, asesinadas y desaparecidas por la última dictadura bajo la órbita de la ESMA. Una joyita la muchacha. Y sin embargo nadie cuestionó el asunto, nadie llamó a un médico responsable para que tranquilizara a la población. A nadie le importa, bah, porque el sida es peligroso igual que la gente que vive con el síndrome o con el virus. ¿Y para qué vamos a discutir eso si el fantasma funciona a la perfección? ¿Cuál sería el rédito de quitarle al sida su –escaso por estos días, digámoslo– poder disciplinador? De ninguna manera, la corrección política puede obligarnos a convivir con la diversidad y a hablar de nuevas familias –con el gesto fruncido–, pero bueno, al menos las familias se quedan en sus casas y crían niños. El sida, como precio a pagar por el desvío, sigue gozando de buena salud.

las12@pagina12.com.ar

CLASIFICADOS

Martes 23 de Agosto
PROMOTORAS Y TELEMARKETERS
RUBRO PEDIDO 27
CHICAS Desfiles jeans 4801-5419
PERSONAS ambos sexos c/s exp 7 a 40añ p/miniserie TV 4669-0974

La medida de las chicas

POR ROXANA SANDÁ

Conocía de memoria los requisitos y las trampas: algunos le proponían un book confeccionado por ellos para empezar a trabajar, pero el servicio fotográfico costaba doscientos pesos. Otros prometían ocupación sostenida aunque de entrada reclamaban un "coseguro", otra centena que aseguraba la dedicación de las agencias en conseguir pasarelas.

A esta altura, el mundo de la moda (el otro, ése en el que las media y las top dejaban paso al banco de una reserva venida a menos) se le revelaba agotador y díscolo, sobre todo para ella, que con la casa y las ventas de productos cosméticos a domicilio le quedaba poco y nada de tiempo para ocuparse de la carrera de modelo que su hija adolescente se empeñaba en construir.

Por eso no observó como si se tratara de la última coca del desierto al aviso de apenas una línea arrinconado entre los pedidos del rubro 27, de productoras y telemarketers. "Chicas. Desfiles jeans" y un número de teléfono por todo indicio. Ella, la madre, se presentó con solvencia a una voz femenina y mascadora de chicle: –Llamo por el aviso. Qué más.

A propósito de la falta de tiempo: con Tatiana (la hija) compraron un cuaderno de espiral donde iban anotando las agencias transitadas, los castings para publicidades de gaseosas, los falsos pedidos de promotoras para "acompañante masculino" (más de una vez hubo que salir corriendo del supuesto domicilio laboral) y los verdaderos, de promotoras para "publicitar en la vía pública" con dedicación part time/ full time y remuneraciones de espanto. El extenso listado ayudaba a zafar de direcciones y teléfonos reproducidos en clasificados anteriores, pero con el tiempo y sin quererlo se había convertido en un decálogo de lo que no podía faltarle ni sobrarle a una aspirante a mannequin.

Voz mascadora de chicle: –Un momento.

–Hola, ¿cuántos años tenés? –suspiró un masculino, treintaypico entusiasta.

–No es para mí, es para mi hija Tatiana.

–¿Y cuántos años tiene Tatiana?

–Dieciocho *(mentira, tiene 17)*.

–AaAaaahhh, 18 –repitió el masculino joven, y comenzó a recitar con amagues de bostezo lo que dio a entender que venía diciendo desde la mañana (ya era mediodía)–. ¿Vos cómo te llamabas? ¿Susana, no? Bueno, Susana, se trata de un evento de diseñadores jóvenes que va a realizarse en primavera, calculo que en una o dos semanas más voy a tener mayores detalles.

Hubieran venido bien los detalles, pero a cambio pidió, con un poco de calor, a esa voz que ahora le parecía "fina", saber cuánto era la paga por modelar.

–Ah, no, no. Vos mandame un currículum de Tatiana y algunas fotos que tengas por mail, nosotros *(¿quiénes?)* evaluamos si da su perfil para este evento y después te contestamos. Como verás, hacemos las cosas en serio, somos diferentes de esas agencias truchas que te curran con la foto.

"Por fin", pensó. Ahora sí que podía tachar sin culpa todos los garabatos del cuadernito de espiral y decirle a Tatiana que diera nomás rienda suelta a sus ansiedades. "Esta vez se da."

–Disculpame, ¿y cuánto mide Tatiana?

–1,75, ¿está bien?

–¿Y cuánto pesa?

–Eeehh... 65, creo.

–Mmmm. ¿Y qué medida de pantalón usa?

–Ay, no me acuerdo. El mes pasado se compró uno que creo era large.

–¿Large?

–Sí, no recuerdo si tenía una L, un 42 o un 44.

–Sí, sí, pero ¿sabés qué?, buscamos chicas que midan un máximo de 38 o 40 de pantalones, ¿me entendés?

–¡Pero si ésa es la medida de la hermanita de Tatiana, y tiene 14 años!

–Lo lamento, pero la idea es una línea estilizada de chicas para la próxima temporada. De todos modos, mandame la foto de tu chica y cualquier cosa te contestamos.

Susana colgó el tubo del aparato con la pesadumbre de volver atrás dos casilleros, y manoteó la birome: tenía que advertirle a su hija sobre las medidas corporales que se venían con los primeros calores si es que aún deseaba conseguir un puesto de modelo.

el itinerario prometido



TUNUNA Y MAGDALENA JITRIK. BESANÇON, FRANCIA, 1968.

LIBROS **La vida de la escritora Tununa Mercado podría reconstruirse a partir de sus itinerarios, entre Córdoba y Buenos Aires, Francia y México –donde el exilio descontó sus días–. Pero también por sus libros, que como piedras que destellan en el camino van alumbrando una búsqueda personal que derrama belleza y también da testimonio.**

POR FELISA PINTO

Días pasados, en la biblioteca pública Córdoba, el libro más reciente de Tununa Mercado fue presentado en su ciudad natal por Marcelo Casarín, un joven autor de un buen texto sobre aquel inefable terrorista de las palabras, el cordobés Bonino, y el Toto Schmuckler, un amigo de toda su vida. *Yo nunca te prometí la eternidad* fue editado por Planeta y en 1998 obtuvo la beca Guggenheim en narrativa.

Este otoño pasado fue presentado también en la Feria del Libro en Buenos Aires, cuando despertó el interés de público y crítica, a través de una cuidada edición, cuya portada es una conmovedora foto de familia de la protagonista tomada en 1917, y un título coloquial. La propia escritora explica esa elección que nace en otra familia, la propia. "En realidad, la frase pertenece a Noé Jitrik, o mejor dicho a un sueño inquietante y doloroso que tuvo luego de una operación. Soñó entonces que se estaba muriendo y que nuestra hija, Magdalena, lloraba. Noé le explicó, calmándola entonces: 'Yo nunca te prometí la eternidad'. Cuando se lo comenté a Paula Pérez Alonso, lo eligió entusiasmada para mi libro que editaría Planeta. Tenía razón, pues mi texto hace presente todo el tiempo lo que es una pérdida, una separación, todo lo que implica un exilio, que es todo lo contrario a la promesa de eternidad. Todo eso instala la provisoriedad. La cifra del exilio es lo aleatorio, lo contrario de la eternidad", asegura la autora.

La solapa del ejemplar describe: "El libro es una historia real desencadenada por la guerra y el éxodo que lleva a sus protagonistas de Berlín a París, de España a Jerusalén y termina en el México de nuestros días. Urdida con los testimonios, diarios y cartas de los protagonistas, y con la propia búsqueda de quien relata y escribe, el *pathos* es poderoso".

Y los que conocemos la marca de esta gran narradora sabemos que siempre es consciente del papel esencial de la literatura; crear belleza y dar testimonio. Siempre a través de su sensibilidad extrema y afilada, frente a las gestas ajenas que vive como propias, acordes, pero en calibres diversos, a su vida errante entre Córdoba, Buenos Aires, Besançon en Francia, el exilio en México y la vuelta a Buenos Aires.

"Desde el año '39, cuando nací, probablemente yo ya había percibido algo así como mi primer recuerdo intrauterino de la Segunda Guerra Mundial, cuando mi madre me contó que, estando por esos días en Buenos Aires, oyó horrorizada el ulular de la sirena del diario *La Prensa*. El segundo sobresalto, seguramente, fue que el día en que nací, en Córdoba, lo hice con grandes peripecias, pues vivíamos en la calle Lavalleja 33, al lado de La Cañada, cuyas aguas siempre estaban quietas, hasta que ese día se produjo una inundación y no podía llegar la partera, cuyo nombre maravilloso recuerdo siempre: Amada R. de Caymes, quien ese día, 25 de diciembre de 1939, me trajo al mundo", celebra Tununa.

Su libro *La madriguera* (1966) refleja su niñez en aquella casa, cuando todavía dormía en cuna y su posterior precocidad del despertar amoroso, a los 7 años, a través de su pasión por el profesor de inglés quien, ella lo confiesa, "desplazaba el costado edípico que sentía por mi padre, el Negro Mercado, un político de raza, demócrata, pero de Córdoba, donde ese tipo de demócrata no era un conservador y más bien parecía un radical progresista. O un liberal cordobés, como sus compinches de entonces, Miguel Angel Cárcano y Aguirre Cámara". En realidad, el legendario Negro Mercado era lo que hoy sería un político progre. Además, un reformista, con la impronta de la Reforma Universitaria, fundada por otro libertario, Deodoro Roca, en el '18. En *La madriguera*, precisamente, la escritora anota en forma magistral sus incipientes y maníacas búsquedas de la memoria universal, teniendo como mentor a su libro preferido: *El tesoro de la juventud*, detrás de cuyos tomos se escondía su cueva privada, su madriguera, repleta de papeles y recortes, e intentos de misivas de amores interdictos con su amor imposible: el profesor de inglés. "En este libro actual, hay principalmente una progresión de la búsqueda, a partir del detalle. Es un núcleo que se va abriendo, revelando cada vez más situaciones dolorosas e intrincadas. Por ejemplo, el diario de la madre (Sonia) es como una hoja de ruta que dispara mi propio cuaderno. Cualquier detalle me lleva a buscar y a viajar. No hay nada que no haya sido explorado por mí: nombres, lugares, circunstancias de la guerra y apariciones inesperadas de personas como Walter Benjamin y Otto Katz, por citar sólo algunos."

El texto no tiene género determinado y solamente se atiene a lograr la buena literatura y con protagonistas de carácter universal, lo que también es una faceta interesante. No hay referentes argentinos. Solamente su autora, quien es la que busca y encuentra una cita adecuada del poeta argentino Edgar Bailey, que

RAFAEL YOHAI



define una ética y una poética, en cierta manera descriptiva: "Es infinita esta riqueza abandonada". Eso es, justamente, el diario de Sonia, que Tununa explora y cuyos vacíos llena.

EL MENSAJERO ES PEDRO

Pedro Preux es el niño que, en 1940, huye con su madre escapando hacia el sur de Francia para salvarse del avance de los nazis sobre París y buscar al padre y marido, historia contada por mí en *Estado de memoria* e interpreto sus avatares. Empecé las entrevistas en el '97 y ahora, cuando veo el libro en las vidrieras, me conmueve hondamente. Fue como si abriera su persona, lo que le produjo un gran sufrimiento, que sin embargo consideró necesario. Ya en mi primera entrevista con él, le pedí que me trajera las fotos, todas las que tuviera. Las desplegué sobre la mesa y ahí empezamos a hablar."

Hay principalmente una progresión de la búsqueda, a partir del detalle. Es un núcleo que se va abriendo, revelando cada vez más situaciones dolorosas e intrincadas. No hay nada que no haya sido explorado por mí: nombres, lugares, circunstancias de la guerra y apariciones inesperadas.

brigadista internacional en la Guerra Civil Española. El éxodo es desesperado y, en ese caos, la madre pierde a Pedro en la multitud cuando sale a buscar alimentos. Allí empieza su búsqueda desgarradora que Tununa rescata admirablemente a través del texto de *Yo nunca te prometí la eternidad*.

Muchos años después, en el Distrito Federal de México, Tununa conoció a Pedro como su profesor de Técnicas textiles, en el Taller Nacional del Tapiz. "Pedro, Pierre para sus padres, de sobrenombre Pierrot, cuando niño, se había acercado a los exiliados argentinos en México, durante la dictadura militar iniciada en el '76, y cuando en su momento escribí una memoria de aquellos años para narrar el exilio y el cierre que significó el regreso a la Argentina, diez años después, el 'niño extraviado' tuvo allí su lugar en mi libro *Estado de memoria* (1990). Ya entonces había reparado en lo que llamé su 'difusa nacionalidad'. Demasiado joven para haber estado en la guerra española, y demasiado francés para ser español. Sólo podíamos especular sobre su origen y su apego solidario cuando frecuentaba los lugares del exilio que no suelen ser de algarabía ni ofrecer ninguna recompensa. Luego de leer aquel libro mío de 1990, Pedro me entrega el diario de Sonia, su madre. A partir de allí, yo le descubro a él su propia

Se diría que la escritora tuvo un reflejo periodístico y, como ella lo dice, era importante escudriñar cada ropa, cada gesto, objetos a veces banales y otros muy importantes, como un elefante de madera, el único juguete que el pobre Pierrot llevó en su peregrinar. "Creo que fue una investigación disparada por las fotos del niño y su familia. Y la importancia del legado que significó para mí el diario de Sonia. Yo sólo vine a reconstruir lo que ella había apuntado en su cuaderno de notas", reflexiona Tununa.

En estos días, Pedro, gran amigo de los Jitrik, vive en México y ha cambiado los textiles por la pintura y el grabado. La autora, en cambio, partiendo desde su casa en el barrio de Tribunales, continúa practicando errancias, ahora muy placenteras, como sus viajes académicos, y el intento de nuevos libros. No se sabe si, como es su tendencia, se meterá nuevamente en historias de guerras, campos de concentración, o búsquedas heroicas como las que refleja en *Yo nunca te prometí la eternidad*. En este caso, ella misma lo confiesa: "Yo necesitaba saber lo que había sucedido en el siglo XX, y los elementos que me habían configurado como persona, a partir del año 1939". Y , en lo posible, seguirá siempre su otra tendencia reconocida: "Celebrar a la mujer como a una Pascua", parafraseando el título de su primer libro, publicado en 1967. ❣



PEDRO PREUX EN CASA DE TUNUNA. MEXICO 1998

RAMOS GENERALES

De cómo clausurar un debate

El lunes de la semana pasada, Colombia ratificó su adhesión al Protocolo de la Convención sobre la Eliminación de Todas las formas de Discriminación Contra la Mujer (sí, hay países en los que no pasa lo que en Argentina). Desde entonces, la discusión sobre la posibilidad de debatir acerca de la despenalización del aborto (esto es: no el debate mismo) fue ocupando espacios, especialmente a partir de que el Ministerio Público (la Procuraduría) retomó el discurso de la necesidad de proteger el derecho a la vida para afianzar el pedido de revisión legal. Sin embargo, Claudia Blum, presidenta del Senado y una de las voces más activas en pro de la despenalización, no tardó en recibir un baldazo de agua fría de parte del mismísimo presidente Alvaro Uribe: en una carta oficial, se encargó de aclarar que la firma del Protocolo no obliga a Colombia a legalizar el aborto, y que, además, la decisión sobre penalización o despenalización compete "únicamente a las autoridades nacionales". En Colombia, el aborto sólo es permitido en caso de grave riesgo de muerte para la madre; tanto la/el médic@ como la paciente pueden recibir condenas de entre 1 y 3 años (es decir, excarcelables). En abril, una mujer fue condenada por provocarse un aborto ingiriendo medicamentos.

El género del revés

En Costa Rica, el movimiento de mujeres intentó inscribir como agrupación política formal al Partido Nueva Liga Feminista (PNLF), pero el Registro Civil se negó a reconocerlo con un argumento inesperado: "Incumplir la integración por género en los porcentajes que señala la ley", esto, por no incluir al menos un 40% de varones en las listas. Lo curioso es que la ley costarricense sólo prevé el mecanismo de discriminación positiva en relación con las mujeres (como acción afirmativa) y en ningún caso en relación con los varones. Por ahora, el PNLF se encuentra tramitando la apelación al recurso del Registro Civil.

FRUTO DIVINO



CAPRICHOS **Tenía que ser una diosa, Palas Atenea, la que inventara un árbol tan maravilloso como el olivo, capaz de vivir largos siglos y de dar las aceitunas, esos frutos ovalados, verdes y negros que al ser exprimidos sueltan un aceite dorado, fragante y sabroso. Imprescindible en la cocina mediterránea, estrella indiscutida de la gastronomía actual, este óleo es excelente para la salud.**

POR MOIRA SOTO

No es verdad que todo lo que es rico hace mal o engorda: el aceite de oliva de buena calidad es uno de los alimentos más exquisitos que existan sobre la faz de la Tierra –casi habría que decir de las piedras, terreno preferido por el árbol que da aceitunas– y hace muchísimo bien a la salud. En consecuencia, no genera sobrepeso. Increíblemente, semejante regalo de la diosa Palas Atenea, que lo creó en una competencia del Olimpo, empezó a ser valorado por un público más masivo en la última década y media en nuestro país, merced al auge de los productos importados, de la cocina mediterránea, de programas de estímulo a la producción. Y ese aceite que se había dejado de importar a fines de los ‘40 y solo se siguió fabricando en pequeña escala para conocedores/as –el Tittarelli y el Yancanelo siguen siendo apreciados– en las décadas siguientes, empezó a producirse generosamente, al tiempo que se multiplicaban los olivares en algunas provincias, y a la vez que aparecía el aceite orgánico artesanal, espeso y turbio, con cachitos de aceitunas, que mojado en pan de campo puede llevar al éxtasis místico a más de una gourmette.

Este aceite, entre dorado y verdoso según las aceitunas y el procedimiento que se empleen, se ha vuelto tan popular que hoy en día, en cualquier cantina de barrio, si pedía una papa natural o una ensalada básica, el mozo ofrece oliva para condimentar. Desde ya, no va a ser un Núñez del Prado, de Baena, o un Saint Côme francés, y casi seguro no se tratará de un óleo prensado a la piedra en frío, pero allá en el fondo del paladar habrá un regusto a ese fruto ilustrísimo, venerado por Oriente y Occidente desde el fondo de los siglos. De ese fruto del árbol sagrado que alimentó la lámpara de Alá, que acompañó a Jesús en su penosa última noche en Getsemaní (nombre que justamente quiere decir molienda de aceite), que lubricó los mimos de Safo en la Antigua Grecia.

ACEITADOS PLACERES

“Antigua sede del pensamiento, de la inquietud científica, de las luchas literarias y de las indulgencias de la carne”, dice de la isla de Lesbos el periodista norteamericano Mort Rosemblum, autor del fervoroso tratado *La aceituna. Vida y tradiciones de un noble fruto* (Tusquets Editores, Colección Los cinco sentidos). Pese a que sus ricos olivares de la Antigüedad sufrieron incontables embates a través de los siglos, Lesbos sigue siendo el centro de mayor concentración con millones de árboles, y su aceite –que adoraba Epicuro– se vende a muchos países. A los olivos les gusta la tierra rocosa, nitrogenada y bien drenada del lugar. Según la leyenda, fue Heracles en el itinerario impuesto por sus famosos trabajos quien propagó el cultivo del olivo por toda la cuenca del Mediterráneo. Como señala Rosemblum, las aceitunas han impregnado cada una de las culturas de esa costa: Aristóteles filosofaba sobre ellas y Leonardo inventó una manera moderna de molerlas. En las tumbas de los faraones egipcios, dentro de las pirámides, se encontraron aceitunas grabadas en oro. Los atletas griegos aceitaban copiosamente sus cuerpos y la primitiva llama olímpica era un ramo de olivo encendido. Los gladiadores vencedores de Roma eran honrados con esas ramas que se bendicen en las iglesias católicas el Domingo de Ramos para evocar el comienzo del Via Crucis de Cristo...

Si Safo se inspiró en las magníficas aceitunas de su isla, Sófocles, en *Edipo en Colona*, llama al olivo “árbol glorioso que florece en nuestra tierra doria... Nacido de sí mismo e inmortal...”. He aquí la incitante receta de origen turco y adoptada por los griegos, que rescata el autor de *La aceituna*, llamada Iman Bayaldi: se prepara cortando seis berenjenas por la mitad a lo largo y dejándolas una hora en agua salada, para luego escurrirlas, secarlas y saltearlas ligeramente en aceite. Colocarlas enseguida en una fuerte para horno y con una cucharita de té quitarles la mitad de la pulpa. Freír apenas tres cebollas medianas en rodajas y añadirles tres dientes de ajo deshechos; al ratito sumar dos o tres tomates pelados y picados, la pulpa de las berenjenas deshecha, perejil bien cortadito, dos buenas cucharadas de azúcar, sal y pimienta. Cocer a fuego lento unos minutos. Poner este relleno en las berenjenas y coronarlo con una rodaja de tomate (sin semillas, para evitar amarguras) y mandar a horno medio unos cuarenta minutos. ¿Hace falta indicar que todos los pasos se realizan con el respaldo de un perfumado aceite de oliva?

AGITADO PERO NO REVUELTO

“Si existen cuatro elementos en el planeta –tierra, agua, aire, fuego–, entonces el olivo ha de ser el quinto”, sostiene Willis Barstone, autor de varios textos sobre la cultura mediterránea. “La gente que conoce los olivos los respeta como si fueran ángeles que salen de la tierra... El olivo es al Mediterráneo lo que el camello al desierto.” Este quinto elemento fue cultivado en la actual zona de California hacia fines del siglo XVII por padres franciscanos y a fines del XIX ese aceite producido en esas costas figuraba entre los mejores del mundo. Pero en el XX, grandes olivares fueron arrancados para plantar viñedos, y apenas a fines de los ‘80, cuando los norteamericanos empezaron a redescubrir las virtudes del aceite de oliva, algunos californianos volvieron la mirada hacia los prodigiosos árboles que habían sobrevivido a la falta de poda y a la indiferencia.

Cuenta la anécdota que parte de ese renacimiento se debió a que un buen día la mujer de un tal Bruce Cohn, hastiada de las manchas negruscas que aparecían en su bonita alfombra beige, apretó a su marido: “Hay que hacer algo con esos jodidos árboles”. Y Cohn, en un rapto iluminado, decidió hacer aceite con las viejas *picholines* que habían venido de Francia un siglo antes. Le fue muy pero muy bien: Olive Hill hizo honor a su antiguo nombre y pronto llegó el Festival del Aceite, que se celebra en junio y convoca a miles de fieles anhelantes de catar y gozar.

Previamente y por puro azar, empero, los norteamericanos habían conquistado un sitial indiscutible en la religión del olivo gracias a la invención, al parecer en 1870, del cóctel más conocido del mundo, el martini seco. Según una tradición, lo creó Julio Richelieu, un camarero al que un minero afiebrado le había pedido una bebida muy especial a cambio de una pepita de oro. JR mezcló ginebra con vino blanco seco y le dio un toque final con una aceituna verde. La preparación tuvo un éxito instantáneo y el camarero la llamó Martínez, nombre del pueblo donde estaba el bar.

De todas maneras, hay otro mozo que disputa el privilegio de haber ideado el martini: se trata de Martini d’Arona di Taggia, quien en 1910 en el hotel Knickerbocker le habría servido a John D. Rockefeller una mixtura no identificada de bebidas que sazonó con un chorrito de limón y una o dos aceitunas. Supuestamente, al brebaje le quedó el nombre de pila del *waiter.* En los ‘40, la receta que llegó a nuestros días ya era muy conocida. De modo que no sorprende que Franklin Roosevelt, cuando se reunió en 1943 en Teherán con Churchill y Stalin, les haya ofrecido un martini compuesto de dos partes de ginebra, una de vermut y, obviamente, una verde aceituna en salmuera. Esa es prácticamente la fórmula que le gusta beber a James Bond. “Agitado pero no revuelto” (shaken not stired), con todo derecho. Porque este cóctel sólo se refresca en la coctelera (previamente enfriada con cubitos que se retiran) después de reunir cuatro partes de gin o vodka y media de vermut blanco seco. También se puede optar por el *perfect martini*: mitad y mitad de vodka (o gin) y de vermut. Más la carnosa aceitunita, no hace falta decirlo, y siempre en copa triangular. Aunque, hay que aclararlo, el dry martini de Bond suele llevar un twist de limón (un rulo de corteza).

OLOR DE SANTIDAD

Las bondades del aceite de oliva, más allá del campo gastronómico, se conocieron desde siempre. Sus poderes balsámicos, hoy científicamente probados, llevaban a frotar el cuerpito de los recién nacidos en diferentes culturas. Hipócrates, por su lado, ya sabía lo que hoy pregonan los médicos: que este aceite se digiere con facilidad. Entre las múltiples ventajas que brinda –además de su sabor, su fragancia, su textura–, el oliva protege el colesterol bueno y reduce el malo; es bueno para la piel, los huesos, las articulaciones, protege las arterias, disminuye la presión; se recomienda para los niñitos por ayudar al crecimiento armonioso, y para los mayores porque retrasa el envejecimiento; también se afirma que previene algunas neoplasias, estabiliza la glucemia y frena la diabetes.

El culto de aceite de oliva ha llegado al extremo de usarlo en reemplazo de la manteca en tortas y hojaldres. La pasionaria norteamericana del olivo, Arlene Wanderman, ha publicado un libro de recetas de platos salados y picantes, y también postres de chocolate y nueces, o scons de limón y frutas del bosque. Mientras que el vasco Martín Verasategui, una de las estrellas actuales de la cocina española, propone directamente un helado de aceite de oliva. Todo lo cual no quita que si lo que se nos antoja es un bocado bien tradicional y sabrosón, nos decantemos por un *pain bagnat* provenzal. A saber: se ahueca una rebanada grande de pan de campo y se la aceita con un chorro fino. Se acomodan rodajas de tomate (sin semillas) si es posible madurado en la planta y otras rodajas más finas de cebolla colorada. Se añade huevo duro troceado y unas anchoas. Se remojan los ingredientes con otro poco de aceite y se tapan con otra rebanada ahuecada. (Si lo quieren llevar al trabajo, conviene envolver este supersandwich con papel de aluminio).

Sin duda, lo ideal sería tener en la alacena al menos dos o tres clases diferentes de aceites de oliva, después de haber ido probando distintas marcas y calidades. Pero el buen aceite –de primera presión en frío, extra virgen– es caro y se desliza rápido si lo aplicamos a todos los platos. De todos modos, siempre se puede alternar con otros aceites y también buscar entre los de oliva más económicos –los llamados simplemente virgen o puro– los que tengan mejor sabor. Además de los importados que circulan en negocios especializados –como La Española, Pilippo Berio, De Cecco (una delicia)–, hay una gran oferta local que va de los clásicos ya citados más arriba, a Mazola y Lira, pasando por Copisi y Marilén, entre otros, algunos de los cuales vienen en varios gustos. También se pueden dejar tentar por las marcas orgánicas que proponen productos artesanales. La cuestión es poder volver a casa –hoy, por ejemplo– y prepararse un *aïoli* fragante que justifique el gasto. Total, esta mayonesa casera solo pide un par de cabezotas de ajo aplastadas, una yema de huevo, sal... y una taza de aceite de oliva picante, además de buena muñeca para batir. Alcanza para cuatro o cinco personas y realza milagrosamente unas modestísimas zanahorias hervidas. ❣



MONDO FISHON

Movilidad social

Detrás de esos destellos inalcanzables, de esos cuerpos vaporosamente firmes, de esas sonrisas y miradas que, ay, no son de este mundo, detrás de esas chicas a quienes el destino y la sabiduría de la naturaleza bendijeron con la dicha ultraterrena de ser modelos, sépanlo, sepámoslo, hay seres humanos. Y es que, gracias a nuestra lectura de cabecera en los ratos libres (*Para ti*, por supuesto), nos venimos a enterar de que el mundo de la belleza y el glamour está poblado de historias de pobreza, angustia, lucha, superación personal, dramones de esos que una solamente se imagina (y hasta ahí) en las viejas novelas de Grecia Colmenares. He allí, créannos, chicas con sensatez y pasado. No es sólo que en su infancia y adolescencia las pobres chicas hayan tenido que cargar con motes poco creativos sobre su altura y esbeltez (jirafa, palo, inspectora de cielorrasos, et al), tampoco que semejante charme irreal les haya dificultado las relaciones con los chicos. No, no. Hay cosas *piores*. Carolina Gimbutas, por ejemplo, con sus 26 añitos aprendió a jugar con gatos hidráulicos y rulemanes que encontraba tirados en el taller mecánico de su papá Wilson antes que con (como correspondía) muñecas. No era que viviera la pobreza como carencia o barrera en su vida, pero ese pasado humilde le sirvió para dimensionar el mundo del modelaje desde otra perspectiva: “Trabajo con gente que tiene mucho y que es muy diferente a mí en todo sentido”, explica ella, que sigue “viviendo en un barrio humilde, en una casa llena de luz, rodeada de una familia con sus problemas”, pero a la que, Pancho Dotto mediante, ahora puede ayudar: su papá “no podía creer que con un comercial yo ganara lo mismo que él ganaba trabajando como un burro durante un mes”. Y no, claro. Emocionante es también la historia de Natalia Cekauskas (de los monoblocks de Villa Lugano a la magnificencia del debut como cara de Hugo Boss), de Katya Fuks (“crecí entre gallinas, pollos doble pechuga, el ruido del tractor y las carneadas de invierno”), pero si hay una que nos supera, embarga y derrite como un copo de nieve en diciembre es la de la espléndida Luciana Marinissen (chica favorita de Marc Jacobs, Gianfranco Ferré, Giorgio Armani y Alexander McQueen). Ella es de Bahía Blanca, hija de colectivero (ahora, camionero) y empleada doméstica; supo lo que era comer fideos a falta de otra posibilidad, el “vacío” que se siente dejar el colegio y la solidaridad con sus hermanos. Ser modelo, reconoce, cambió su vida: “A mí me pasó lo de Maradona. Fui tocada con una varita mágica... ¿Y qué estaría haciendo si no fuera modelo? Seguro que estaría limpiando casas, como hizo mi mamá. O, como dice mi novio Darío, embarazada y llena de hijos”. Voilà.

CHIVOS REGAL'S

Destellos acerados



El nuevo chiche de la firma Kérastase se llama Nacre Nutri-Sculp y es ni más ni menos que una cera para nutrir y dar forma a los cabellos secos, modelando mechas sin efecto acartonado. Deja reflejos nacarados, se puede usar con cabello largo o corto y sirve para peinar también con brushing o bucles.



Aplauso, medalla y cata

La Bodega Navarro Correas anda de festejo: en el segundo Concurso Internacional Vino Sub 30 (cuyo jurado se compone exclusivamente de consumidores, sommeliers y críticos de hasta 30 años), se alzó con una medalla de oro y dos de plata. Los reconocimientos fueron para el Gran Reserva Cabernet Sauvignon 2002 (el oro), el Colección Privada Chardonnay 2003 y el Colección Privada Cabernet Sauvignon 2002.



Look integral

Andrea Peinados acaba de estrenar una combinación tentadora: entregarse a las manos de las y los estilistas en cortes y peinados de su local de Talcahuano 1225 mientras se contemplan (y compra, por qué no) los ejemplares de Raíces, la colección de carteras de Cientovolando.





MUESTRAS

Anguita

Por primera vez (y por poquito tiempo, además), el surrealista Héctor Anguita tiene una exposición antológica en el país, curada para la ocasión por Alicia Cunto y Marité Polisio. Se trata de 80 obras que van trazando un recorrido de este pintor que supo estudiar con maestros como Carlos Alonso, Horacio Butler, Edward Cervera y Néstor Cruz y que, como señala Rafael Squirru en el catálogo, también se relaciona con el dibujo de una manera singular: "Paisajes, figuras más o menos realistas, más o menos abstractas, existe un hilo conductor que reta al ojo experto para descubrir detrás de todas estas imágenes el temperamento inquieto y proteico de este incansable surtidor creativo".

En el Museo Metropolitano, Castex 3217. Hasta el 5 de septiembre.



LUGARES

Estricto smoking

Estamos lejos, acá el clima es otro, apenas si podemos imaginar esas costas galantes, galanas y engalanadas, pero aunque sea imaginando puede una disfrutar de esos paisajes que alguna vez (si la Diosa así lo dispone) tal vez pisemos. ¿A qué viene todo esto? Pues a que se lanzó la temporada 205 del Area Natural Protegida Punta Tombo, a que los pingüinos están allí y son muy bonitos, casi tanto como los que dibuja Liniers. Hemos dicho.

ESCENAS



Pobre soldadito

Quedan dos funciones de una de las grandes óperas del siglo XX, *Wozzeck*, de Alban Berg, sobre la genial pieza de Georg Büchner, que narra la historia de un desdichado soldado, simple de espíritu, a quien todo el mundo tiene a mal traer: los superiores, su amante, un médico. Traicionado, sobrepasado por el sufrimiento, Wozzeck se solivianta trágicamente. Se trata de una presentación de Juventus Lyrica protagonizada por el barítono alemán Marcus Pelz, en la excelente compañía de Eugenia Fuente, Susanna Moncayo, Mario Spagnolo y Gabriel Centeno. Horacio Pigozzi es el régisseur y Emiliano Grezerstein tiene a su cargo la dirección musical.

Wozzeck, en el Avenida, Avenida de Mayo 1222, mañana sábado y el viernes 2 a las 20.30, entradas desde $5



Festichola

Una vez más, Ana María Stekelman demuestra que la música aliada al baile puede dar momentos de perfecta felicidad en el teatro. En su nuevo e irresistible show, hay de todo, como en una piñata maravillosa: tangazos que se convierten en historias de amor y humor; un cruce de cumpleaños y carnaval sobre famosos pas de deux, con vestuario de apropiados colorinches, pito y cornetas, y finalmente un Bolero de Ravel personalísimo, apartado de versiones aparatosas, que deja fluir el ritmo hipnótico y lo remata con un malambo. Desde luego, la interpretación está a cargo de la excepcional compañía Tangokinesis, con la impar Nora Robles a la cabeza, tan buena bailando como actuando.

Cotillón, en el Teatro Maipo, Esmeralda 443, de jueves a sábados a las 20, domingos a las 18, desde $10.

Diálogo de sordas

Dos hermanas –una envuelta en una toalla recién salida de la ducha, la otra en traje largo de luces y muy acicalada– intentan vanamente comunicarse, entablar un diálogo, hablar de un tipo que quizás esté en el cuarto de baño, asesinado. Pero la conexión es imposible y ni siquiera pueden llevar adelante el juego de Ludomatic. Desopilante y aterrador. Con poca plata y bastante imaginación, Andrea Chacón pone en escena este diálogo de sordas, entre metros y metros de polietileno que cuelga de las paredes e invade el piso. Mariana Ortiz Losada y Yamila Ulanovsky defienden con mucha gracia y suficientes matices sus personajes.

La otra, en Puerta Roja, Lavalle 3636 (4867-4686), los viernes a las 21, $ 8.



LEO

Dos poetas dos

Fuegos de Edipo, de Walter Lezcano, y *36 movimientos hasta*, de Andi Nachón, son los dos nuevos títulos que La Bohemia (clásica editorial de poesía local) acaba de sumar a su catálogo. Completamente distintos entre sí, pero hermanados de cierta fervorosa, subterránea manera, cada uno de ellos recorre y crea mundos privados en el límite de otros mundos: uno, rotundamente masculino y honesto, el otro, delicadamente naïf y encantador.



La otra vereda y más

"El péndulo populista" es el texto con que, tras una elegía a J. J. Saer, *Punto de Vista* elige abrir su número 82, un ejemplar de sumario por demás diverso. Entre otros gestos, Adrián Gorelik trabaja sobre vanguardias, arte y política, Terán regresa a Sartre, Monjeau se interna con Pierre Boulez, David Oubiña entrevista a Chantal Akerman, y un variado seleccionado (Sarlo, Schwarzböck, Filippelli et al) desgrana la cuestión de la primera persona en el cine documental.

EXPERIENCIAS

Gente, artistas, diseño

Con dos días de muestra, Heineken y LEA (el Laboratorio de Experimentación Artística del Faena Group) celebrarán y darán a conocer a los ganadores del concurso interdisciplinario People, Artist & Designers Go Beyond (Heineken Inspire). Se tratará de dos encuentros de 10 horas en las que se podrán conocer las obras (música, cortos, foto, artes plásticas e instalaciones, arte digital, diseño de indumentaria, industrial y gráfico), interactuar con los artistas, asistir a paneles, conferencias y clínicas. Además, hay un bonus track con "Placentero", el sillón que Brion Experimental desarrolló para recrear "las sensaciones vividas antes de nacer".

Mañana y el domingo en el Faena hotel + Universe, Juana Manso 1401, desde las 12. Para asistir, hay que anotarse en www.heineken.com.ar/inspire

ENCUENTROS

Pastoral y género

"Derechos, Sexualidades y Diosas" es el nombre del IV Curso de Pastoral y Relaciones de Género que organizan Católicas por el Derecho a Decidir Buenos Aires y CESEP de Brasil. Se realizará entre el 11 y el 16 de septiembre en Buenos Aires, cuenta con la asesoría de Diana Maffía yJudith Ress, y está destinado "a mujeres y varones que quieran superar las relaciones de exclusión y sumisión de las mujeres en la sociedad y en las Iglesias, promoviendo estructuras de género basadas en la equidad y en la reciprocidad". La inscripción tiene un costo, pero hay disponibles becas y medias becas para hospedaje y alimentación.

Para informes e inscripción, se puede llamar al 4300-9808 o escribir a *cddba@wamani.apc.org*

PERLAS EN TV

HOY

Solo tú
a las 17 por TNT
Leve comedia romántica sobre la predestinación del corazón, que sería menos auspiciable si no tuviese tan bonitas postales de Italia y, sobre todo, si su elenco no lo encabezara nuestro ídolo sin reservas Robert Downey Jr. y la siempre sincera Marisa Tomei.

Noche de reyes
a las 22 por Film & Arts
Añares antes de Freud y de los estudios de género, Will Skakespeare se mandó esta pieza sobre cambios de identidad, travestismo y amores que buscan ser correspondidos. Versión para la TV del notable Christophe Mathaler, en el Schauspielshaus, lejos de convenciones establecidas y en el interior de un barco

Le fils préféré
a las 23,25 por TV5
Un tipo quebrado en más de un sentido –el tesoro de Gérard Lanvin– es el único de tres hermanos que se ocupa de su viejo padre. Un accidente y la necesidad urgente de dinero lleva a que el trío fraterno se reúna, no sin roces, en busca del progenitor que se escurre como una anguila. Una mirada comprensiva, enternecida de la directora Nicole García sobre un universo familiar exclusivamente masculino, algo rarísimo de encontrar en el cine.

SABADO 27

La coronación de Popea
a las 10 por Film & Arts (repite a las 18)
Versión de la Opera de Glyndebourne (lo que equivale casi a una garantía firmada) de la última obra de Monteverdi, sobre aquella mujer fatal de la Antigua Roma (sí, la que se bañaba con leche de burra).

Sherlock Jr
a las 11 por Retro
El queridísimo Buster Keaton puesto a detective al entrar en la película que está pasando como proyectorista. Que es como decir, al entrar en un sueño, que en este caso abarca la realidad y la sustituye. Una alhaja perfecta.

Sansón y Dalila
a las 14.50 por Retro
Recreo kitsch para la hora de la siesta, con la peluquera villana Dalila (Hedy Lamarr, enjoyada hasta el apellido) y el forzudo ingenuo Sansón (Victor Mature, pionero de la vincha con aplicaciones metálicas).

La adorable pecadora
a las 16.15 por Cinecanal Classics
Marilyn de suéter claro de lana gruesa como único atuendo canta deliciosamente *Mi corazón pertenece a papito*. De hecho, el de la actriz se inclinó por un rato hacia su compañero de rubro, Yves Montand, mal que les pesara a Arthur Miller y Simone Signoret, respectivos cónyuges.

Jim y el durazno gigante
a las 22 por Disney
Un chico huérfano en las garras de dos tías repelentes recibe una bolsa con lenguas de cocodrilo que al sembrarlas dan origen a un gran durazno. En este punto, el film basado en una novela de Roal Dahl, producido por Tim Burton y dirigido por Tom Seleck, pasa de la filmación en vivo a la animación y a una dimensión fantástica donde los sueños se cumplen. En la ocasión, desembarcar en NY.

DOMINGO 28

La comezón del séptimo año
a las 18 por Cinecanal Classics
Marilyn como la vecina de arriba, divino objeto de deseo, fantasía de un norteamericano medio, mediano, mediocre. "Una joven de cuerpo esplendoroso en el apogeo de su belleza física, un vestido marfil de breteles y sin espalda... Está de pie encima de una salida de aire del subte de Nueva York, con las piernas abiertas y sin medias. La rubia cabeza cae en éxtasis hacia atrás, mientras que una ráfaga le levanta la falda, poniendo al descubierto la blanca bombacha de algodón", escribió Joyce Carol Oates en *Blonde*, una novela sobre Marilyn Monroe.

La última película
a las 22 por Retro
Un pueblito chato de la Norteamérica profunda se va desvaneciendo a medida que sus habitantes, por muerte o abandono, lo van dejando. Queda un testigo, él también, a su pesar, parte de esa mezquindad general, de esa parálisis mental y afectiva.

El gran pez
a las 22 por HBO
Nunca es tarde para reconciliarse con un padre cuentero, mitómano, delirante. Una película reparadora.

LUNES 29

Eso que llaman amor
a las 17.25 por The Film Zone
"River continúa viviendo entre todos nosotros. Su belleza, gentileza, compasión, vulnerabilidad y amor son un regalo para toda la eternidad", dijeron sus amigos íntimos en un comunicado dado a conocer después de la muerte de River Phoenix, a los 23. En ésta, su última película, al igual que en el resto que interpretó, el actor se ganó cabalmente esa descripción. Samantha Mathis merecía estar a su lado.

MARTES 30

Desde el Actors Studio
a las 22 por Film & Arts
Independientemente de su casamiento con la seudotransgresora labios de morcilla Angelina Jolie y de haber participado en esa aparatosa puesta en escena de pareja maldita (que bien poco les duró...), Billy Bob Thornton es un gran actor, capaz de hacer a un hombre que nunca estuvo y de contarlo después en este programa.

MIERCOLES 31

La mariée était trop belle
a las 13.25 por TV5
La desmelenada gatuna Brigitte Bardot sigue ondulando en el cable, refrescando el mito de la estrella que le generó más ingresos a Francia que los coches Renault. No se trata por cierto de uno de sus mejores films, pero ella mantiene su condición de imán.

Federico Fellini, Soy un gran mentiroso
a las 20.05 por Europa-Europa
"El gusto por la vida reside en la espera de un mensaje, no en el mensaje mismo", asegura Felli en este recomendable documental que además ofrece flashes de *8 1/2*, *E la nave va*, *Toby Dammit*, *La ciudad de las mujeres*. También testimonios de colaboradores y amigos, del adorable Terence Stamp, del desagradable Donald Sutherland, del insufrible Roberto Benigni. "El cine es pintura antes que literatura o dramaturgia. Es la luz sobre los objetos", sostiene el maestro.



Retrato de la madre del artista
a las 22 por Film & Arts
Dentro del estimable ciclo "La vida privada de las obras maestras", casi todo acerca de esta magna creación de James McNeill Whistler, titulada simplemente *Composición en negro y gris.*

Indiscreción
a las 22 por Cinecanal Classics
El ardid de Cary Grant –rico, soltero y seductor en esta comedia– es decirles a las damas que tiene una esposa que le niega rotundamente el divorcio. Ingrid Bergman, actriz exitosa que vive en Londres, le da crédito y empieza el romance. Hasta que ella descubre el estado civil de él y decirle escarmentarlo. Ya pueden ustedes imaginarse cómo cierra este entretenimiento frívolo, ligero, encantador.

TALK SHOW **POR MOIRA SOTO**



poner el cuerpo

Entre otras muchas mujeres que se comprometieron con la causa de las personas negras esclavizadas en los Estados Unidos de América, hubo una actriz inglesa *(foto)* llegada a Filadelfia a mediados del siglo XIX en una gira que ofrecía el **Otelo** de Shakespeare. La producción de Hallmark **Esclavitud: La verdadera historia de Fanny Kemble**, dirigida por James Keach, rescata ese indómito personaje del que anotó Henry James: "Fue una mujer excepcional. No hubo naturaleza más orgullosa para enfrentar las numerosas humillaciones de la vida. Desde el comienzo vivió con plenitud". A Kemble le gustaba escribir y había publicado muy joven, en Inglaterra, un libro de poemas. Ya en Norteamérica, dio a conocer sus francas y nada condescendientes impresiones, no exentas de humor, sobre las ciudades que había visitado y la manera de ser de sus habitantes. Y años después se editó su diario íntimo, desarrollado bajo la forma de **cartas a su amiga Elizabeth Segdwick**, en el que dio cuenta detallada de la forma despiadada en que eran explotados los esclavos y las esclavas en las plantaciones de algodón.

Vale recordar que entre las contadas voces que se levantaron públicamente en el sur en defensa de los derechos de los negros y las negras, en ese siglo, se destaca la de **Harriet Beecher-Stowe**, autora de *La cabaña del tío Tom* (1851), que provocó un escándalo en el establishment, pero también contribuyó a sensibilizar corazones. En esa nación, tantas veces proclamada campeona de la democracia, en la Declaración de la Independencia que Jefferson presentó al Congreso para su redacción definitiva, se eliminó el párrafo que hablaba de "haber violado los más sagrados derechos de la vida y de la libertad en las personas de un pueblo distante (...), apresándolas y conduciéndolas a la esclavitud en otro hemisferio, e incurriendo en muerte miserable en su transporte hasta allí". Según consigna Hebe Clementi (**La abolición de la esclavitud en Norteamérica**, La Pléyade, 1974), la intención era no molestar a los amigos ingleses, tan involucrados en el comercio esclavista. Las cifras son apabullantes: en **1850 había casi 20 millones de personas negras** en los Estados Unidos, cuyos antepasados habían sido arrancados violentamente de sus tierras y llevados hacinados en las bodegas de los barcos, con lo que hacían rendidor negocio muchos países europeos.

Fanny Kemble venía, pues, de una potencia negrera, pero ella tenía una clara actitud de censura a la esclavitud y a toda forma de racismo. Por eso, al comenzar el relato, en una fiesta que le ofrecen, al político que se burla de **Desdémona** diciendo que se merecía un buen castigo por haberse casado con un negro, la actriz le replica: "El problema de Otelo está en sus celos, no en el color de su piel". En la misma reunión conoce a Pierce Butler, un propietario de plantaciones de Georgia que la engancha citando a Shakespeare y un poema de la propia Fanny. Su amiga Elizabeth le baja el entusiasmo: "¿Te mencionó el tema de los 600 esclavos que trabajan para él?". Interrogado, Pierce la tranquiliza: "Nací dentro de ese estilo de vida. Pero ellos están felices, se los cuida, no desean la libertad". Y Kemble, que venía escapándole al matrimonio, acepta casarse con ese tipo que le asegura que jamás restringiría su libertad.

La primera discusión es por el *Diario*, cuya publicación Pierce desaprueba. Cuando Fanny consigue instalarse en la plantación, se horroriza ante el maltrato brutal que sufren esclavos y esclavas. La mujer se desespera, Pierce enojado dice que en otros lugares los modos son peores, y le prohíbe visitar a los esclavos. Fanny desobedece, empieza una campaña de higienización, consulta con el médico del lugar, les enseña a leer, y termina metiéndose de lleno en **ayudar a escapar a esclavos y esclavas** de noche, por rutas secretas, con apoyo de abolicionistas. Pierce la descubre, se separa y se queda con las dos hijitas. Fanny prosigue militando, el *Diario* se publica en Inglaterra con gran repercusión. "Puede que hayas contribuido a cambiar el curso de la historia", le dice Elizabeth a Fanny, que ya se ha vuelto a reunir con sus niñas y ahora hace lecturas públicas de piezas de Shakespeare para juntar dinero destinados a sostener a fugitivos y fugitivas.

Es cierto que la realización de este telefilm protagonizado por **Jane Seymour y Keith Carradine** –un poco pasaditos de años para sus respectivos papeles–, pese a la calidad de algunos diálogos, es más bien cuadrada. Sin embargo, permanece el interés de la historia de una mujer que no aceptó un estado de cosas injusto y luchó con todos los recursos a su alcance para cambiarlo.

Esclavitud: La verdadera historia de Fanny Kemble*, hoy a las 16.10 y mañana a las 2.30 por Hallmark.*



INTERNACIONALES A la keniata Rebecca Lolosoli le dicen "la matriarca" y es el rostro más visible del incipiente (y aguerrido) feminismo africano: hace diez años, fundó Umoja ("unidad", en swahili), un pueblo que da cobijo a mujeres violadas y repudiadas por sus maridos.

la ciudad de las mujeres

POR S. V.

La niña tiene 13 años y todavía no logra sacudirse el terror por la posibilidad de verse convertida en la esposa de un hombre que le lleva casi 30 años. Su padre la había prometido a cambio de una dote. Rebecca, sencillamente, le dijo: "No lo hagas. Tú eres una jovencita, él es un viejo; las mujeres no deben aceptar más estas imposiciones", y le dio cobijo en su pueblo, a sabiendas de que su hermano la odiaría por dejarlo sin esposa. A la keniata Rebecca Lolosoli le dicen "la matriarca", y es el rostro más visible del creciente (y aguerrido) feminismo africano. Se ganó el bautismo con una operación nada sencilla: refundar los lazos tradicionales como quien (re)construye un tejido desde cero para calmar la sed destilada a lo largo de años en un país de costumbres más que reñidas con ideas de paridad o derechos de las mujeres. Rebecca es la mujer que hace diez años reunió a un grupo de mujeres violadas, golpeadas y repudiadas por sus familias y maridos y les propuso lo impensable: puesto que nadie admitía su cercanía, ellas sólo se asociarían entre sí. La idea, dijo, era crear un pueblo exclusivamente habitado y regido por ellas. Hacer, digamos, de la exclusión absoluta virtud solidaria. Lo llamaron Umoja, la palabra swahili para decir "unidad", y le dieron cuerpo en una serie de pequeñas casas de barro repartidas en círculo al tope de una colina vecina a la Reserva Nacional Samburu, en el norte de Kenia. Allí estaban entonces, allí están ahora que el tiempo ha pasado y ellas pudieron demostrar que mantenerse en sus cinco será difícil pero que a tozudez no les gana nadie.

Por azar, el *Washington Post* descubrió a Rebecca en una conferencia sobre empoderamiento femenino que la ONU organizó en Nueva York, y le hizo una entrevista discreta. Luego la siguió hasta la pequeña aldea de Kenia; tomó unas fotos, atestiguó todo lo que ella había narrado, se encontró con su mayor enemigo: el fundador del pueblo rival. El reportaje dio la vuelta al Primer Mundo (Estados Unidos, Francia, Italia), más como una rareza breve de lectura sencilla que como un recorrido que permita entender por fuera de ciertos anteojos. Pero eso es lo que hay, lo que se sabe en estos confines de Umoja, el poblado que actualmente cuenta con alrededor de 40 habitantes y una fama tan sólida que mujeres de toda Kenia se acercan a él en busca de ayuda o simplemente consejo: han sido golpeadas, sus maridos no quieren conceder el divorcio... "Una mujer no es nada en nuestra comunidad. No tenés la posibilidad de contestar a los hombres, o de hablar frente a ellos, tengas o no razón", declaró Rebecca cuando se vio en situación de explicar que lo suyo no es tanto un exotismo para ganar prensa como una necesidad vital: "Todo esto tiene que cambiar. Las mujeres tienen que exigir sus derechos, y recién entonces llegará el respeto. Pero si te quedás callada, nadie cree que tengas algo para decir. Claro, yo dije eso y no fui muy popular". Pero algunas la siguieron, y Umoja fue creciendo hasta convertirse en una atracción turística y cultural que se financia con el dinero que los visitantes dejan a cambio de llevarse artesanías realizadas por las mujeres del pueblo. Con ese dinero, además, muchas de ellas pudieron mantenerse a sí mismas por primera vez, enviar a la escuela a sus hijos (muchos de los cuales viven con ellas porque también han sido repudiados en sus familias) y negarse a las exigencias masculinas de que sus hijas se sometan a la ablación para ser entregadas en matrimonio. "El hombre es la cabeza. La mujer es el cuello. Un hombre no puede recibir consejo de su cuello", dijo Sebastian Lesinik, y buscó un lugar exactamente frente a Umoja para fundar, a su vez, un pueblo exclusivo de hombres que restara popularidad y efectividad a la red de mujeres. Lo revistieron de lo que –esperaban– atraería turistas y le daría un toque de campamento cultural, pero no hubo caso, es un fracaso, aunque aún permanezca allí, recordándoles a Rebecca y las demás mujeres de Umoja que todavía queda mucho trecho por recorrer. Recientemente, cuando Rebecca fue invitada a dar testimonio sobre su experiencia en Nueva York, "comenzaron los comportamientos más feos, los generados por celos"; la amenazaron, "dijeron, francamente, que querían matarme", contó ella, y rió. Es precisamente ese tipo de reacción lo que lleva a Lesinik, el señor del pueblo de al lado, a razonamientos memorables como: "Ella está cuestionando lo más profundo de nuestra cultura. Ese parece ser el asunto en estos tiempos modernos... las mujeres que causan problemas como Rebecca". Y es que ella no es la única. Está también, por ejemplo, Margaret Auma Odhiambo, la líder de un importante grupo de mujeres cuyo denominador común es la viudez: todas han perdido a sus maridos a causa del sida. Están, también, las presiones que algunos grupos de mujeres (inspirados por gente como Rebecca y Margaret) han realizado hasta lograr que se presentaran en el Congreso de Kenia proyectos de ley que, de ser aprobados, tendrían el poder de transformar radicalmente la vida cotidiana de las mujeres kenianas: ellas tendrían derecho a negarse a propuestas de matrimonio, denunciar el acoso sexual en los lugares de trabajo, negarse a la mutilación genital, pedir que se castiguen las violaciones... Tanto ruido hicieron que, ahora, los derechos de las mujeres forman parte de la agenda pública y son reconocidos como la cuestión de derechos humanos más urgente a resolver en el país.

que sepa escribir; que sepa bordar



ANA D'ANGELO

LETRAS En un seminario que se articula sobre la obra de cuatro escritoras argentinas del siglo XIX, la crítica literaria y directora de la revista *Feminaria* da cuenta de cómo la escritura funcionó como estrategia, tanto para intervenir en el mundo –y sin que se note la "indisciplina"– como para ganar dinero.

POR LILIANA VIOLA

La brecha en la oscuridad no se abre solamente a fuerza de combate. Ocurre también que las mismas personas que viven cómodas dentro del estereotipo terminan quebrando las reglas del juego, mediante algún gesto que ellas mismas consideran "normal". La aparición de la mujer en el horizonte de la vida pública es un acontecimiento que ha llevado siglos y que se debe, sin duda, al trabajo, la lucha y también al martirio de muchas mujeres. Pero no sólo a ellas. Esta afirmación aparece perfectamente ilustrada, según la crítica literaria Lea Fletcher, por una serie de mujeres escritoras del siglo XIX. Juana Manuela Gorriti, Juana Manso, Rosa Guerra, Delfina Vedia de Mitre, María Eugenia Echenique, Eduarda Mansilla de García, Lola Larrosa son los nombres de algunas de las escritoras que sentaron el antecedente de la mujer pensante, dedicada al periodismo o a la literatura y, sobre todo, profesional. De una época en la que no existía ni en los sueños la imagen de la señora "que aporta", resulta posible rescatar –y todavía hay que rescatar porque la historia las ha borrado– nombres de mujeres que lo hicieron y que no se sintieron mortificadas por eso. Como si por unos pocos años se hubiera producido un adormecimiento en el machismo nacional, estas señoras circularon libremente y hasta armaron sus propios cenáculos. El auge de la educación pública les señaló el camino, aunque también es cierto que casi en todos los casos escribieron para mujeres y en un lenguaje casto, apropiado para las circunstancias. Ya para cuando en 1920 Victoria Ocampo pretendiera hacer algo parecido, el despertador de su padre y otros señores había empezado a sonar. Durante las últimas décadas del siglo XIX, en América latina se realizaron importantes cambios económicos y culturales que incidieron en la formulación de leyes y reformas favorables al acceso de las mujeres a la educación. A la educación primaria que ya había alertado a estas jovencitas de los mediados del siglo, se le sumaron colegios y liceos "para señoritas". Aunque el programa de estudios era elemental –porque con saber leer y escribir ya era suficiente para estar a la altura de sus hijos varones–, es aquí donde aparecen las pioneras de todo lo que vino después. El magisterio fue la llave que abrió las mentes de las chicas y les despertó vocaciones. Un ejemplo de esto es el recorrido de la primera médica del país, Cecilia Grierson, que empezó de la manera más tradicional: en 1878, a los 19 años, egresó de la Escuela Normal de Maestras de Buenos Aires y, de inmediato, Sarmiento le ofreció un puesto en una escuela de varones donde trabajó por un tiempo. La medicina vino después, y para cuando pretendieron detenerla ya era tarde. ¿Qué hizo posible que esto sucediera en un mundo en el que las mujeres debían pedir permiso para todo? ¿Qué las unió? ¿Qué las diferenciaba? ¿Por qué la historia las olvidó?

Estas y otras preguntas se dispone a responder la doctora en Letras Lea Fletcher –fundadora, además, de la revista feminista *Feminaria*– en un curso gratuito que ofrecerá el Centro Cultural Ricardo Rojas, todos los lunes de septiembre. *Escritoras argentinas del siglo XIX. Clase social y dinero/Mujer y dinero* es el título de esta propuesta centrada en la vida y obra de cuatro narradoras: Juana Manuela Gorriti, Juana Manso, Lola Larrosa y Eduarda Mansilla.

–¿En qué sentido dice usted que estas mujeres seguían el estereotipo, en qué sentido rompían las reglas?

–En contra de lo que podría pensarse, ninguna de ellas tenía la idea de que la mujer pudiera dejar de ocupar el rol de ama de casa. Al contrario, luchaban y trabajaban para educar a las mujeres a través de lo que escribían y a través de revistas que crearon o dirigieron, porque querían contribuir con su rol de madres. No luchaban para que otras salieran de casa sino para que fueran más aptas en la educación de sus propios hijos. Además, ellas mismas no encuentran ninguna contradicción en el hecho de ser escritoras y amas de casa. Les resulta lo más natural del mundo. Todas hicieron la primaria, casi todas ejercieron el magisterio, aprendieron a escribir y eso es lo que hacían. Rompían reglas, obviamente porque se convirtieron en mujeres profesionales que mantenían su hogar en aquel momento con el fruto de su trabajo. Pensemos que ninguna de las cuatro tenía un marido que la mantuviera. Y además, más allá de la necesidad económica que acuciaba con toda su crudeza a Lola Larrosa y que Eduarda Mansilla (hermana de Lucio y sobrina de Rosas) no conoció jamás, todas sintieron la necesidad de ganar dinero por lo que hacían. Todas relacionaron escritura con retribución económica.

–¿Cómo recibió la sociedad la aparición de estas mujeres que escribían historias de amor y fundaban revistas para mujeres?

–En la sociedad de ese momento no causaron ningún escándalo porque la actividad de escribir era vista como la de bordar, cocinar, tocar el piano. Ellas no estaban haciendo nada raro. Las mujeres llegaron a la educación primaria apenas 7 u 8 años después que los varones. No hay grandes diferencias en este sentido y en este preciso momento entre los sexos. Estas mujeres que tuvieron acceso a una escuela pública llegaron a la profesión que entonces era lo correcto para una señorita: el magisterio. Mientras fue un trabajo mal pago, las maestras fueron sólo mujeres, cuando tuvo una remuneración mayor ingresaron los hombres, que volvieron a dejar el magisterio una vez que los sueldos se convirtieron en lo que ya conocemos. El paso del magisterio a la escritura fue algo natural.

–¿Qué propició en el ambiente la aparición de estas escritoras?

–Sin dudas, el panorama cultural de la época. Buenos Aires en el siglo XIX fue un momento propicio, dada la fuerza que tuvo el proyecto de educar a la población. El de las escritoras no es un fenómeno aislado. Este es el siglo de las anarquistas, de las socialistas, de las primeras universitarias. Mucho más que las escritoras, estas últimas tenían además la práctica de tender lazos. Es el caso de Alicia Moreau de Justo, desde la medicina y el socialismo. Cuantas más mujeres educadas, más mujeres en la vida pública.

–¿Qué relación encuentra entre estas escritoras tan olvidadas y el trabajo de dirigir una editorial y una revista feminista hoy en el mismo país?

–Diría que muchas, y que desgraciadamente somos muy fieles a las tradiciones, en este sentido. Como en aquel entonces, las relaciones son fundamentales y casi excluyentes. En ese momento y no es casual, la que mayor visibilidad tenía era Eduarda Mansilla. Independientemente de su talento, su apellido resultó fundamental. Es difícil recibir la mirada de la prensa y de la difusión en estos temas. Los prejuicios frente a mujeres que trabajan para las mujeres siempre existieron. Piense usted que cuando Ricardo Rojas se refiere a Juana Manso dirá que era tan hombruna como Sarmiento. La mujer, y esto es una tradición, si es linda no es inteligente, y si es fea, puede ser que sea inteligente pero, en ese caso, no es tan mujer. Otra cuestión que se repite también es la tendencia a la comodidad. Ya contra esto se enfurecía la Manso cuando su propia audiencia, el público femenino, prefería desoírla. Hay cierta pereza que da el cumplimiento del estereotipo. El trabajo es siempre lento, pero sigue. ❣

CINE En el documental *Sed, invasión gota a gota,* **Mausi Martínez** > > > –quien investigó y dirigió el largo– da cuenta de cómo será el mundo cuando el agua escasee o directamente falte. Apenas 20 años podrían separarnos de esa desesperación difícil de imaginar, pero que ya está golpeando las puertas argentinas: en este país se supone que hay reservas suficientes para abastecer al mundo durante 200 años más y están en el Acuífero Guaraní, muy cerca de la Triple Frontera.

EN EL FUTURO, ¿SERA EL AGUA?

POR LUCIANA PEKER

Odisea 2025. Siete mil millones de personas conocen ese nudo en la garganta. Tragan saliva. Hasta que la propia lengua se convierte en desierto o sequía. Sed. Tienen sed. Casi el 80 por ciento de su cuerpo es de agua, como todos los cuerpos, como en todas las épocas. Pero ahora el agua no abunda, no sobra, no hay. El agua se convirtió en desierto. Y la sed, en un instinto tan natural como tragar saliva. El agua –como la sal, el oro o el petróleo– ya no es marea sino sorbo y se vuelve tan codiciada como para usurpar la que queda. El agua –la dulce– barre como un tsunami sobre la gente, los tratados, las fronteras. El mundo vuelve a reducirse a la ley del más fuerte. Y sólo los fuertes pueden abrir la garganta para calmar la sed, para desanudar la garganta. Para tomar agua.

Argentina 2005. El país tiene bajo su suelo, bajo su agua, más agua. Mucha. Junto con Brasil, Paraguay y Uruguay comparte el Acuífero Guaraní, el tercer reservorio de agua potable más importante del planeta. La capacidad y calidad de la potencialidad del agua argentina la están evaluando organismos internacionales. Mientras, nadie habla del agua y todos, del terrorismo; se acusa a la Triple Frontera –de Argentina, Paraguay y Brasil– de albergar terroristas. La acusación sería un trampolín para que en un futuro no tan lejano tropas –no tan inimaginables– ingresen a la Argentina con el objetivo declarado de combatir el terrorismo y el interés –no asumido– de apropiarse del agua.

Sed. Todo lo que usted acaba de leer no es mera coincidencia con una película futurista de ciencia ficción. Es la película que muchos ya se imaginan en la Argentina 2005 y, creen, nos pueden llevar a la Odisea 2025. Es la película documental que filmó la directora Mausi Martínez (producida por la cooperativa Kaos) realizada para denunciar, y estrenada –finalmente– en un circuito comercial el jueves 25 de agosto después de ganar la Mención de Honor por Derechos Humanos en el Festival Internacional de Mar del Plata 2005 y de ser declarada de interés por la Cámara de Diputados de la Nación. *Sed, invasión gota a gota*, se llama la película.

Una película que se presenta así: "El planeta Tierra está rodeado de agua. Sin embargo, en nuestro planeta uno de cada cinco habitantes no tiene agua potable. El 97,5 por ciento de agua disponible en el planeta es salada. El 2,5 por ciento del agua del planeta es dulce y está en proceso de pérdida. Pero en América del Sur, abarcando los cuatro países del Mercosur, duerme silencioso el Acuífero Guaraní: una reserva subterránea capaz de abastecer de agua pura a todo el planeta por los próximos 200 años. Un recurso que ha sido detectado por quienes ya han extinguido sus recursos acuíferos. En ese marco, de todos los escenarios posibles, los especialistas predicen dos estrategias: la instalación de bases militares estadounidenses en puntos estratégicos de recursos naturales, amparados en el reformateo mundial del concepto de lucha antiterrorista; o la privatización de las aguas y el servicio de potabilización impulsados por el Banco Mundial y los organismos internacionales de financiación. Desde el pantanal brasileño hasta la pampa argentina... desde la Triple Frontera, con el fantasma de la invasión terrorista, hasta la Casa Rosada. Una investigación siguiendo la ruta abierta por quienes *vienen por el agua*".

El 97,5 por ciento del agua es salada, el 2,5 por ciento del agua dulce está congelada y apenas el 0,26 por ciento del agua dulce es accesible para el consumo, según datos de Unesco.

NO BOMBARDEEN BUENOS AIRES

"Las próximas guerras no van a ser por el petróleo, como Irak... las próximas guerras van a ser por el agua", sostiene el Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel. Desde un perfil más mesurado, el director general de la Unesco, Koichiro Matsura, el 22 de marzo –Día Mundial del Agua– de este año también advirtió sobre los futuros enfrentamientos que va a traer la escasez de agua potable. "Jamás se insistirá lo bastante en que 'el agua es vida' ni en que la sociedad humana afronta una crisis del agua ante la que se impone actuar desde ahora mismo para evitar privaciones, sufrimientos y tal vez conflictos en el futuro". La advertencia no es global sino que nos toca a la puerta. Argentina tendría en su territorio una gran mina de oro o un enorme pozo de petróleo: el agua. Se llama Acuífero Guaraní y podría llegar a abastecer de agua durante 200 años a casi toda la población mundial.

Es inimaginable pensarse sin agua (o sus derivados) para brindar o calmar la sed, para hundirse entre el calor asfixiante del verano o para desempolvarse la noche o amanecer el día bajo la sensación de escoba de una ducha. Claudia Sobrero, de 41 años y presa desde los 19, le contó a Marta Dillon, en el libro *Vivir con virus, relatos de la vida cotidiana* que la sequedad es la mayor distancia entre ella y la libertad. "Lo que más extraño es sumergirme, meter la cabeza en el agua", soltó Claudia. Como uno puede soltar el cuerpo, liberarse del peso demoledor de uno más el aire, suspenderse sobre un colchón sin asperezas. Es inimaginable entender que esa agua parece destinada a faltar. Ya en el año 2000 se advertía que el agua iba a ser la gran ausente durante el siglo XXI. En el documento "¿Hay suficiente agua?", elaborado por la Unesco y la Organización Meteorológica Mundial, se subrayaba: "La disponibilidad de agua dulce es uno de los grandes problemas que se plantean hoy en el mundo y, en algunos aspectos, es el principal. Durante los próximos 50 años los problemas relacionados con la falta del agua o la contaminación de masas de agua afectarán prácticamente a todos los habitantes del planeta".

En realidad no es que el mundo se vaya a convertir en una multiplicidad de arena sin oasis, sino que el 97,5 por ciento del agua es salada, el 2,5 por ciento del agua dulce está congelada y apenas el 0,26 por ciento del agua dulce es accesible para el consumo, según datos de Unesco. Mientras que el actual consumo de agua es desaforado y desequilibrado –porque en Estados Unidos el consumo medio de la población es de 600 litros diarios y en los países del sur, de 20 litros, según estimaciones del Primer Foro Alternativo del Agua– se calcula que en el 2025 entre 3500 y 7000 millones de personas (en una población proyectada de 8 mil millones de habitantes) sufrirán la falta de agua.

En este contexto, apenas en 15 años la posesión de agua va a ser más valiosa que el trigo, la carne, la leche, la soja y hasta que el petróleo o el gas. La Argentina pareciera estar en el mapamundi de los afortunados países con más recursos de agua potable, aunque hasta ahora no se conoce exactamente si esa predicción es cierta y, si es cierta, con cuánta agua dulce estamos contando. Aunque, a veces, ser afortunados en recursos no quiere decir que podamos aprovechar esa fortuna. Pero, si esa bendición dulce existe, está en el Acuífero Guaraní.

"Los estudios realizados hasta hoy sostienen que el Sistema Acuífero Guaraní (SAG) tiene una superficie aproximada de 1.194.000 kilómetros cuadrados de los cuales 839.000 corresponden a Brasil (10 por ciento de su territorio), 226.000 a Argentina (6 por ciento), 71.700 a Paraguay (18 por ciento) y 59.000 a Uruguay (25 por ciento). En Argentina, sus aguas corren por debajo de las provincias de Misiones, Formosa, Chaco, Santa Fe, Corrientes y Entre Ríos. La extensión del SAG es similar a la de los territorios de España, Portugal y Francia juntos. Su volumen se estima en unos 55.000 kilómetros cúbicos de agua potable y su nivel de recarga anual es de entre 160 y 250 kilómetros cúbicos", explican los periodistas Maximiliano Martínez y Martín Latorraca en la nota "La sed de apropiarse del

FOTO: JUANA GHERSA



agua", de *Le Monde Diplomatique*, de agosto del 2005.

"El Acuífero Guaraní tiene estimativamente un volumen de agua almacenada de 40.000 kilómetros cúbicos, es como si una cisterna de agua tuviera como base el equivalente en su superficie a la Capital Federal. Por eso, se calcula, que podría darle agua a 6000 millones de habitantes durante 200 años, a un ritmo de 100 litros por día", gráfica Miguel Auge, doctor en geología y profesor de hidrogeología de la UBA.

En 1994, Auge junto a otros investigadores de la UBA, de la Universidad del Litoral y de facultades de Brasil y Uruguay, comenzaron a pedir fondos para investigar un dilema que la Argentina todavía no conoce: ¿cuál es exactamente la capacidad de agua potable del Acuífero Guaraní? "Necesitábamos seis millones de dólares (un millón y medio por país), pero los gobiernos no nos dieron los fondos y en el 2000 apareció el Banco Mundial con 27 millones de dólares. Ahí nos dieron una patada y nos dejaron de lado. Ahora ellos se van a quedar con la información y hacen lo que quieren", critica.

En noviembre del 2001 comenzó el proyecto financiado por el Banco Mundial con la participación de universidades públicas y privadas y otros organismos. Leticia Rodríguez, directora del programa Desarrollo Metodológico para la evaluación de la recarga y la vulnerabilidad del Sistema Acuífero Guaraní en Argentina y Uruguay, desmiente que la riqueza en agua de Argentina sea tan alta. "Se ha difundido que este acuífero constituye una reserva de agua dulce de excelente calidad capaz de abastecer a la población mundial. Estas cifras están siendo desmitificadas por el avance de las investigaciones en curso y la información que en ellas se genera. En Argentina se han encontrado aguas con buena calidad en algunas perforaciones, en cambio otros sectores del mismo acuífero contienen aguas con altos contenidos de sales", le dijo a *Le Monde Diplomatique*. El geólogo Auge refuta el fin del sueño del Acuífero Guaraní. "De cualquier manera, aunque nos hayamos equivocado mucho, el Acuífero Guaraní tiene un enorme valor en el siglo del agua, en donde los pueblos que tengan agua se van a desarrollar y los que no van a quedar subordinados".

CON LAS PATAS EN EL AGUA

"El conocimiento es poder –remarca Mausi Martínez–. Nosotros tenemos grandes problemas económicos y de repente aparece el Banco Mundial con plata para trabajar en un proyecto hídrico, pero piden ciertas modificaciones en las leyes a favor de inversiones privadas y de privatizaciones. Es mentira que nos donen dinero desinteresadamente. Es muy difícil meterse con ellos y suponer que eso no va a generar futuras presiones."

–Hay investigadores que dicen "paren, a lo mejor el potencial del Acuífero Guaraní no es tan maravilloso como ustedes dicen".

–Esas son pavadas. De una manera o de otra, ese recurso sirve. Hay zonas donde el agua es dulce y, si no lo es, por la potencia que tiene (sale como un chorro de soda) se puede usar como energía.

–La acusación es que se exagera el valor del acuífero y, por lo tanto, también el peligro de que puedan venir a usurparlo.

–Como dice el maestro Charly García: "Si no estás paranoico es porque estás desinformado". Yo vengo de Paraguay y ahí ya están las tropas norteamericanas con inmunidad diplomática. Los funcionarios dicen que los militares vienen a hacer tareas sociales, como combatir el dengue. ¿Por qué? ¿Qué saben los norteamericanos más que nosotros del dengue? ¿Qué va a hacer un yanqui armado? ¿Les va a tirar un tiro a los mosquitos? ¿Ellos están dispuestos a que los soldados argentinos los ayuden a combatir las hamburguesas que les provocan una epidemia como la obesidad? Es una locura. No creo que los ejercicios militares estén destinados exclusivamente a saquearnos el agua, nunca las cosas son tan directas ni tan obvias. Pero sí creo que es una manera de tener controlada la región.

"Yo soy una mujer con las patas en el agua", moja el territorio sobre el que acaba de filmar Mausi Martínez, *Sed, invasión gota a gota*, una película a la que ideó, dirigió, investigó, escribió el guión, preguntó, hizo cámara y también le puso la voz en off de los relatos. Tal vez, es porque concibe al cine desde distintos lugares. De hecho, tiene 41 años y hasta ahora su carrera siempre fue como actriz. Salvo, en la realización del telefilm *Puig, 95% de humedad*. Nada extraño en una mujer para la que la infancia es un recuerdo mojado de Formosa. Pero que, sin embargo, escuchó hablar del agua argentina en Europa: "Hace dos años estábamos en España coproduciendo un largo de Luis Barone, basado en un texto de ficción de Juan Sasturain, de un superhéroe que se enfrenta en un futuro al poder hegemónico que controla el agua. Entonces los españoles nos dicen 'pero esto ya les está pasando a ustedes con el Acuífero Guaraní'. ¿Qué? Nosotros ni sabíamos", confiesa Mausi.

–¿Qué es para vos el agua?

–Toda la vida resultó el lugar más natural donde me moví. Nosotros éramos chicos, a los 13, y hacíamos competencia desde el puerto hasta Paraguay nadando 10 kilómetros con pirañas y todo. Nuestra vida de juegos fue en el agua siempre. Me acuerdo de Formosa inundada por unas lluvias tremendas que ya no existen más, de tener 7 años, levantarme y que el agua me llegue hasta la rodilla y largarme a llorar porque no sabía qué pasaba. Mi papá nos venía a levantar, nos ponía en la mesa de la cocina y esperábamos ahí hasta que bajara el agua.

Sed, invasión gota a gota se va a exhibir gratuitamente para los docentes y con precios reducidos para exhibición de los alumnos (está sugerida para todos los niveles a partir de 6º grado). La idea es que el debate sobre el agua en la Argentina llegue a las escuelas. Por consultas 4780-3055 / Web: *www.cineyeducacion.com.ar*

INUTILISIMO



de paseo con mucho donaire

El edificante libro *Resumen de urbanidad para las niñas*, de Pilar Pascual de San Juan (Imprenta Elzeveriana, Barcelona, 1927), adquiere renovada, imprescindible vigencia en estas horas descorteses que nos ha tocado vivir, cada vez más lejos de esos buenos modales que, como dice este manual, "deberían ser practicados incluso por la gente de humilde cuna". Desde luego, damitas (y damas), al tratar de "ser naturales, afables y oportunas, deben evitar la cortedad, la exageración y la afectación". Dice doña Pilar que la persona maleducada es como "un diamante en bruto, una madera sin ser pulimentada o un caballo indómito, puesto que sus buenas cualidades, si las tiene, quedan ocultas bajo la áspera corteza de su grosería".

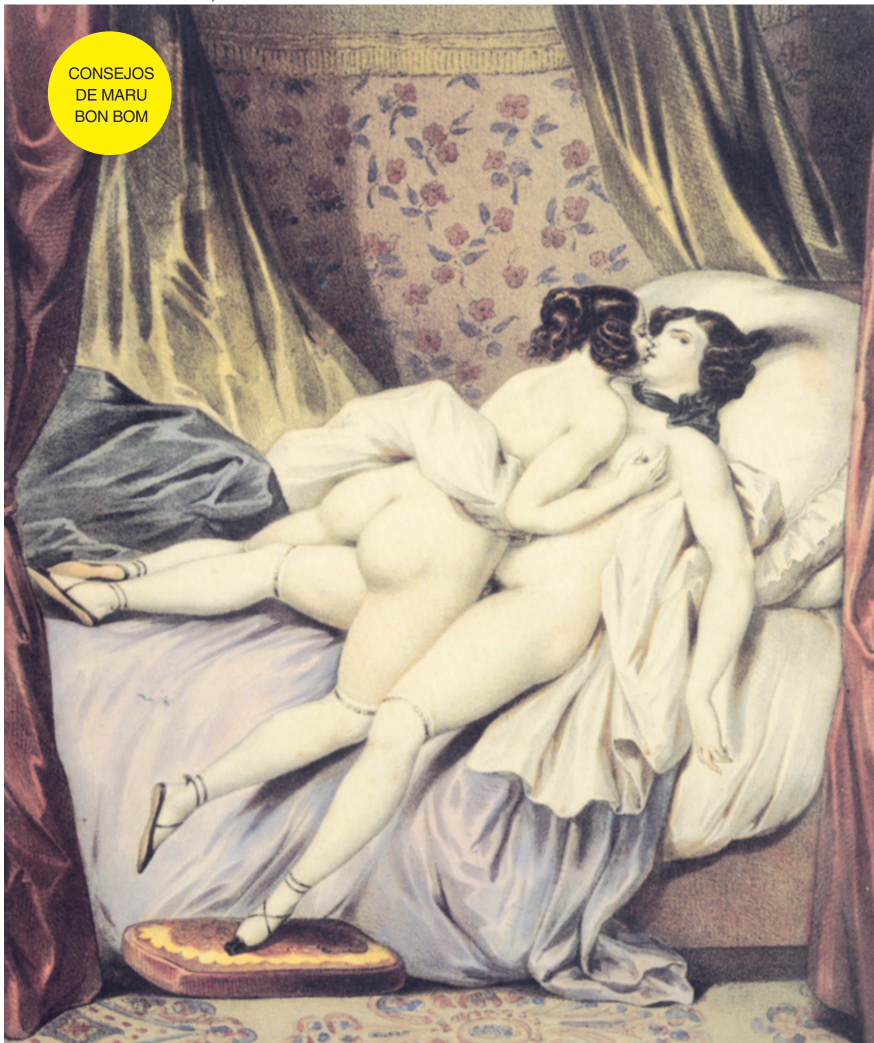
Aunque el libro consultado en la oportunidad está referido a la educación de jóvenes señoritas, bien podemos aplicar sus sabias enseñanzas a toda edad (y condición, según quedó democráticamente aclarado). Veamos, por ejemplo, el capítulo sobre paseos y viajes, actividades que todas llevamos a cabo con cierta frecuencia. Como era de esperar, la autora recomienda dar algunas caminatas durante la semana, "que contribuirán a dar fuerza y vigor a los músculos y nervios de las extremidades inferiores, a la vez que proporcionan distracción y esparcimiento al ánimo". Pero tampoco es cuestión de caminar por caminar en cualquier sitio, lo cual sería el equivalente –horror– de vagabundear: conviene escoger los lugares que son centro de reunión de gente de buen tono, donde se da cita la elegancia, a los que se debe ir correctamente higienizadas y ataviadas, sin descuidar ningún detalle del arreglo. La señorita (o señora) "andará con paso natural, ni muy largo ni demasiado corto, llevará el cuerpo derecho pero no tieso, y procurará darles, sin remilgos, gracia y soltura a sus movimientos. No hablará alto ni reirá a carcajadas, devolverá el saludo a los conocidos y, si son personas de respeto, los saludará primero".

Contrariamente a lo que se suele dar por sentado, si la señorita (o señora) camina junto a un caballero, a ella le toca la derecha (y no el lado de la pared, a menos que coincida). Pero "si marchan dos señoritas (o señoras) juntas pueden colocarse indistintamente". A la señora de más edad, si no hay un señor cerca, se le ofrece el brazo y, si hace falta, se la guarda del sol con la sombrilla, o de la lluvia con el paraguas.

Si una dama (o damita) sube al tranvía estando todos los asientos ocupados y un caballero se levanta para cederle el suyo, "ella lo aceptará dándole amablemente las gracias". Y no olvidando, en una situación tan excepcional en la actualidad, de elevar una plegaria al cielo por la felicidad de varón tan caballeroso, a quien sin duda el Señor ha de premiar en esta vida, y también en la otra.

CONSEJOS DE MARU BON BOM

DEJARSE LOS ZAPATITOS PUESTOS ES UNA FANTASIA COMUN, SENCILLA Y AJENA A CULPAS POSTERIORES. SIEMPRE Y CUANDO EL ZAPATITO NO QUIERA INTRODUCIRSE EN ZONAS SENSIBLES.



sobre las alegrías que deben darse y las que es mejor negarse

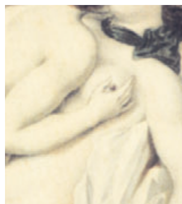
Sólo a simple vista, y de manera en extremo liviana, podría cualquiera afirmar que las fantasías están en vuestra cabeza haciendo cola para tomar forma en el mundo de las cosas. No, no y ¡no! La restricción, mis amigue/ta/te/s, es buena maestra en materia de placeres. Porque, digámoslo, ¿qué sería del alivio sin la tensión?, ¿cuál sería la gracia de la descarga si antes no acumulamos?, ¿eh? Así que, tesoros, preciosuras, dulces bocaditos/tas que aún no he tenido el gusto, ¡deténganse! Acaricien suavemente esa idea loca, déjenla levar como masa de pan, dórenla si es necesario en el horno de las sensaciones (no sea obvio/a, no hace falta poner la mano ahí cada vez que digo "horno"), y úsenla en caso de necesidad y urgencia, o sencillamente cuando tengan ganas.



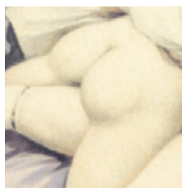
1. De cómo un pequeño desvío desemboca en los grandes mares. Imagine que Ud., en un modesto arranque de audacia, decide tocarle las piernas bajo la mesa a alguien de su gusto, ¡pero resulta que se las tocó a otro/a, que, oh casualidad, es de su mismo sexo! No tema, avance, descubra los contrastes entre lo áspero y lo suave, lo cóncavo y lo convexo. Verá cómo cambiando el punto de vista –y de toque– todo cambia. Y si no resulta, pues archive el breve contacto en la biblioteca de su memoria y cuando el fragor se convierta en burdo frotar de piedra pómez, acuda a ese recuerdo y verá cómo todo mejora. **Esta alegría DEBE darse.**



2. De cómo la experiencia indica que hay que dar un bocado para mantener el hambre. Ay, tesoros míos/ías, nada es tan tentador como aquello/ella de lo/la que se ha probado una puntita. ¿Quiere Ud. avanzar por puertas no convencionales o dejar que éstas se abran? Pruebe con la puntita. ¿Quiere Ud. saber a qué se dedica esa gente que se viste de cuero y se tapa los ojos? Pruebe con una suave nalgada. Prueben, amigo/ga/s, testeen, palpen, rocen, vean, en definitiva, metan el piecito en el agua antes de usar el trampolín. **Sólo después de la muestra sabrá Ud. si gusta o se priva.**



3. Reconozca aquello a lo/la que es mejor negarse (o al menos negar que lo/la hizo). En líneas generales, preciosuras/ras, mi consejo es no arrastrar ni dejarse ídem a mundos de fantasías que germinan sólo en Ud. o bien en el/la otra/o. Recuerden, amables bacantes, que todo/da es posible siempre que Ud. lo tolere/desee/busque. Ahora bien: es fundamental no decir todo lo que piensa, ni hacer todo/da lo que le piden, ni obligar a que le soben el dedo gordo si el/la otra/o/s no lo desea. Consenso, amigue/te/ta/s. Y si no, al menos silencio. **Niéguese si no está segura/o de que lo/la quiere (hacer).**



4. De cómo terminan los juicios cuando se evitan los/las testigo/ga/s: Roforzando la consigna del silencio, también es vital mantener algunos hechos/chas a la sombra de otras miradas. Domine incluso esa sonrisa de gato/a que acaba de robarse el pescado, quítese de la comisura esa gotita blanca, séquese el sudor de la frente, que nadie vea lo que Ud. ve, y mucho menos que vean lo que Ud. imagina. **Haga lo que quiera, pero al menos no arruine la reputación de los/las demás.**